

COMEDIA FAMOSA.  
 EL DANIEL DE LEY DE GRACIA,  
 Y NABUCO DE LA ARMENIA.

COMPUESTA POR DON THOMAS DE AÑORBE, Y CORREGEL;  
 Capellán de su Magestad, en el Real Convento de la Encarnacion de Madrid.

PERSONAS.

San Gregorio.	Orosanes, Capitan.	Santa Ripxima.
Teridates, Rey.	Artáfiros.	Santa Gayana.
El Demonio, Embaxador de Etiopia.	Camueso, Gracioso.	Cafilda, Criada.
El Embaxador Romano.	El Niño Jesus.	Dos Angeles.
	Coradueta, Infanta.	Musicos, y acompañamiento.

PRIMERA JORNADA.

*Dent. voces.* **A** Mayna la mayor, aferra, aferra.

*Otros.* Viva el Rey Teridates, guerra, guerra.

*Tocan dentro, y se descubre el Foro de enmedio, donde estará sentada delante de una mesa leyendo en un libro la Infanta Coradueta, à tiempo que el Demonio aya salido vestido de Indio Etiopie por debaxo del Tablado, y la Infanta à lo Armenio.*

*Dem.* Guerra sea, y no paz, que yá el Abyfmo

me aborta en llamas densas de sí mismo,

pará que sea, mi rabiosa saña

Leon, que circumbale la Campaña.

Guerra sea, y no paz, que yá rabioso

el Aquilón furioso

à impulsos del Infierno que le incita,

impedir tome Puerto folicita

aquella Nave, donde disfrazado

el zelo de Gregorio viene oflado,

à hacer guerra al infierno

con su predicacion, rigor eterno!

Guerra sea, y no paz el mundo todo;

y sienta el tosco Lodo

del Damasceno Campo mis ardidés,

con tan sangrientas repetidas lides;

que apenas para el llanto, y el follozo;

hallen la intermision del breve gozo.

Guerra promulgo contra el mismo Christo;

mas ay de mí! que en vano me resisto;

pues segun congeturas adivino,

este ingaño gallardo, y peregrino

de esta muger me tiene temeroso;

y con razon dudoso,

*El Daniel de Ley de Gracia;*

si atiende à los influxos, y señales,  
que en ella miro luces sin iguales.  
Mas como yo desfayo? Guerra, infierno:  
No soy aquel, que al mismo Dios Eterno  
la guerra promulgó con tanto anhelo,  
que en arma puso, el Impireo Cielo?  
Pues qué turbarme puede una ignorante,  
que quando mas se muestra vigilante,  
dudosa, y confundida no ha podido,  
mas que ignorar lo mismo que ha aprendido?  
Atender quiero ofiado

à su discurso, con mayor cuidado.  
*Corad.* De dudas es mi pecho inagotable;  
Abismo insoportable,  
y en este Libro solo se han unido,  
todas las que à mi pecho han confundido:  
En el principio dice, (cosa es rara!  
Dios Crio Cielo, y Tierra, y si repara  
mi cuidado, despues que va criando  
este Dios, con un fiat, nominando  
su poderosa voz, lo que hacer quiere,  
llega à formar à el hombre, y ya refiere  
un bagamos al hombre à nuestra Imagen,  
para que así mis dudas no se atajen;  
porque si es absoluto Dios, y el solo  
crió de Polo à Polo

la maquina de todo el Universo,  
tan conforme, y diverso;  
como para formar al hombre, muda  
el orden regular? Esta es mi duda;  
porque si es uno, como bagamos dice;  
y si son muchos, como no desdice,  
que muchos Dioses aya, quando advierto;  
que será el confesarlo delacierto?  
y mas quando Aristoteles lo niega  
contra la Idolatria falsa, y ciega,  
de quien yo detestando, solo adoro  
un poderoso Dios, que aunque lo ignore;  
por causa de las causas le venero  
como à primer origen, sin primero?

*Dem.* Que es lo que escucho! ò tormento fiero!  
à qué aguardo, qué espero,  
tiemble el Abismo al impulso mio,  
brame el mar en su centro undoso, y frio,  
rayos de ayre aborté, gima opreso,  
tiemble la tierra en su caduco peso,  
apáguese la luz del Firmamento.

*Terremoso, y algunos rayos, que crucen el Tablado;*

*Corad.* Qué horroroso portentol!  
si Jupiter acaso se ha enojado

de mirarse del culto enagenado,  
 que algun tiempo le di, como à Taaante,  
 Deydad de las Deydades arrogante:  
 Mas sea lo que fuere, que no temo  
 el confesar un Dios solo, y Supremo;  
 pero yà serenados mar, y viento,  
 buelve el Sol à su antiguo lucimiento.

*Dem.* La Oracion de Gregorio, por mi afrenta,  
 deshizo la tormenta,  
 y yà con rumbo cierto,  
 haciendo salva, se encamina al Puerto.

*Tocan Caja, y Clarin dentro, y disparan haciendo salva.*

*Dem. voces.* Amayna la mayor, aferra, aferra.

*Al otro lado.* Viva el Rey Teridates, guerra, guerra.

*Sale Orfes en vestido de Romano.*

*Orof.* El Rey vuestro hermano viene  
 à visitaros, que quiso  
 antes de ausentarse à Persia,  
 que es, à quien su brazo invicto  
 hace guerra, despedirse  
 de vuestra Alteza.

*Corad.* Estimo  
 su favor, y así salgamos  
 à cumplir con lo debido,  
 recibiendo su persona.

*Al tiempo que van à recibirle, sale el Rey, y Ar-  
 tafros con Soldados de guarda.*

*Rey.* Infanta, hermana, que miro! *Se arroja.*  
 alza del suelo à mis brazos.

*Corad.* Favores no merecidos  
 me concede tu grandeza.

*Rey.* En qué te has entrepedido  
 estos dias, que mi amor  
 à visitarte no vino?

*Coraducta,* no respondes?  
 qué tienes? por qué motivo  
 estás triste? di, qué causa  
 puede aver, habla conmigo;  
 no respondes à lo que  
 te pregunta mi cariño?

no eres Princesa, heredera  
 de mi Corona, y Deminio  
 alguno de mis vasallos  
 en algo, di, te ha ofendido?  
 que viven los Dioses Sacros,  
 Deydades, que adoro, y sigo,  
 que haré que el Eufrates roxo  
 se vea en sangre teñido;  
 qué tienes, dime tu pena,  
 comunicala conmigo.

*Coraduct.* Pues supuesto, gran Señor,  
 que tu licencia, y permiso  
 tengo para hablar, escucha.

*Rey.* Quieran los Dioses propicios,  
 que no se cumplan del hado  
 los insultos vaticinios.

*Corad.* Glorioso Rey de la Armenia,  
 de cuyo valor invicto  
 el Tostado Etiope tiembla,  
 y tambien el Persa altivo;  
 absoluto dueño heróico  
 del Eufrates, cuyo rio  
 es uno de aquellos quatro,  
 que produce el Paraíso;

no estrañas, que no te nombre  
 mi hermano, porque imagino,  
 que en las razones de estado  
 a questo nombre has perdido  
 ninguno de tus vasallos  
 han dado causa, ó motivo.

para mi desafiosiego,  
 que son vasallos muy finos;  
 mi tristeza, mi pesar  
 es el mirar mi alvedrio

en una carcel perpetua,  
 que es este triste obelisco  
 Palacio, donde mi suerte  
 llora su mayor castigo,  
 como si el nacer en mi  
 fuera tan grave delito,  
 que por el solo merezca  
 la pena del homicidio;  
 y si acafo la merezco,  
 como à Rey, yo te suplico,  
 que no te acuerdes que soy  
 tu hermana, porque como

que mas vale ser buen Rey,  
 que no hermano compasivo,  
 porque si bien lo reparas,  
 el Rey, como tiene hijos,  
 que son todos los vasallos,  
 que à sus pies estàn rendidos,  
 aun no puede con su hermano  
 ser en la justicia omisso,  
 porque debe anteponer  
 à los hermanos sus hijos.  
 Dícenme, Señor, que un sueño,  
 que tu Alteza tuvo, ha sido  
 la razon, que sin razon  
 ha robado mi alvedrio.  
 Soñaste, Señor, que yo  
 à la Ley de Jesu Christo,  
 por un Christiano Estrangero,  
 fecia ( raro destino! )  
 con todo el Reyno de Armenia  
 Christiana, ( que desvario! )  
 y professando su Ley,  
 nuestros Dioses destruidos.  
 Llamaste los Agoreros,  
 Los Sabios, los Adivinos,  
 y unanimes, y conformes  
 dispusieron mi martyrio,  
 mandando, que en esta Torre  
 viva, para que el destino  
 no cumpla con el influxo,  
 que apenas naci predixo.  
 Por esto presa me tienes,  
 por esto oprimida vivo;  
 sin comercio racional,  
 sin voluntad, ni alvedrio,  
 Será razon que tres lustros,  
 que ya en mí se ven cumplidos,  
 estèn ofuscados, donde  
 sin el politico estílo,  
 defayrada mi hermosura,  
 se sofocuen abatidos.  
 Quando siendo, como soy,  
 Princesa de tu Dominio,  
 debia estàr en la Corte  
 à ser de Venus prodigio,  
 Será razon que una sombra,  
 una ilusion, un indicio,  
 un imaginado influxo,  
 quizá tan mal entendido,  
 que lo que parece riesgo  
 sea mi mayor alivio,

pueda tanto, gran Señor,  
 que vacilando tu juicio  
 se acobarde el pecho Real  
 de tan heroyco Caudillo,  
 con crueldad tan inhumana,  
 que castigues ( mas que digo! )  
 à tu hermana ( que dolor! )  
 sin razon, causa, ò motivo.  
 Ademàs, que si los Cielos,  
 con su influxo peregrino,  
 decretaron, que yo sea  
 Christiana, juzgas attivo  
 contravenir al Decreto  
 tan Soberano, y Divino?  
 Si es Christo Dios verdadero,  
 èl buscarà tal camino,  
 que nadie pueda estorvar,  
 que se cumpla el vaticinio:  
 si no lo es, por qué le temes?  
 Nuestros Dioses ( que mal digo! )  
 con tu adoracion, y culto  
 no los tienes muy propicios.  
 Pues ellos me libraràn  
 de la amenaza, y peligro.  
 Aunque si verdad confieso,  
 yo, Señor, lo que imagino,  
 es, que ay una causa sola  
 absoluta, à quien yo sigo,  
 que en buena philosophia  
 es assumpto definido  
 de todos los hombres doctos,  
 y Varones advertidos,  
 y bien sabes, que yo en esto,  
 mis años he entreterido,  
 que no ay en todo tu Reyno  
 quien argumente conmigo.  
 Esta, Señor, es mi pena,  
 que me roba los sentidos,  
 por esto triste me queixo,  
 por esto lloro, y suspiro,  
 por esto, Señor, ablando  
 los endurecidos rücos.  
 Si es que la muerte merezco,  
 por lo que mi voz ha dicho,  
 à que aguardas, que mi cuello,  
 con el agudo cuchillo,  
 no cortas, satisfaciendo  
 el aparente delito  
 de nacer con la desgracia,  
 que la estrella me previno.

Y fino, que faga dexa,  
de esta Torre, ó Labyrintho  
à ser assumpto à la fama  
con mi hermosura, y mi brio;  
Asi trinastes del Persiano,  
y del indomito Africano,  
así las Partas no corten  
el estambre de tu hilo;  
así la fama publique  
tu nombre en todos los siglos;  
así te influyan suaves  
los Planetas; y los Signos;  
así tu Reyno dilates  
en los Orientales Indios,  
para que digan conformes,  
para que aplaudan unidos  
de tu pecho Real grandezas;  
de tu grande amor, prodigios,  
de tu amor fiel, las piedadas,  
de tu piedad, lo benigno.

Se arrodilla.

Rey. Coraducta, hermana mia,  
es tanto lo que te estimo,  
que lo que me pides, ya  
está todo concedido.  
Llega à mis brazos, y en ellos  
deshàz el enojo, y pido  
à los Dioses inmortales  
me concedan el alivio,  
que nunca de ti se aparte  
un instante mi cariño,  
con lagrimas el contento  
de mirarte solemnizo.  
Soldados, decid que viva

la Princesa. Dem. Que martyrio es  
Corad. Decid que viva mi hermano.

Todos. Viva nuestro gran Caudillo.  
Rey. Ven à la Corte, que en ella  
antes de mi ausencia, elijo  
que por Princesa te juren  
mis vassallos. Dem. Infinito  
es mi tormento, ay de mí,  
por no verla me retiro.

Rey. No vienes? Cor. Si, gran Señor,  
que tu gusto es mi alvedrio.  
Artífice. Ruego à los Dioses Sagrados,  
con algun grave castigo  
no escarmienten de la Infancia  
arrojo tan atrevido.

Todos. Viva Coraducta Infanta.  
Viva nuestro Rey Invicto. Tocan, y vanse.

Salen San Gregorio, y Camuesso, vestidos de Romanos, desahando la arena.

S. Greg. Gracias, ó gran Dios piadoso,  
te dà, Señor, mi humildad,  
porque tu inmensa piedad  
del peligro rigoroso  
del mar nos ha libertado.

Cam. Y yo tambien, que pensaba  
que una Ballena tragaba  
mi Abadejo remojado.

S. Greg. Dele gracias al Señor.

Cam. Gracias darè sin cessar,  
si algo me dà que mascar  
mi Padre Difinidor.

S. Greg. Effen dice, y està sin juicio?

Cam. Quien no tiene que comer,  
còmo juicio ha de tener?

S. Greg. Dios darà, que es muy propicio,  
y así, Hermano Fray Camuesso,  
tenga paciencia y confie,  
para que el Señor lo embie a donde quier.

Cam. El Padre ha perdido el seso.

S. Greg. Por inspiracion de Dios,  
con trage de Secular,  
bien sabe que à restaurar  
y hemos venido los dos  
esta Provincia, engañada  
del demonio, à quien adoran;

O quanto mis ojos lloran  
su malicia depravada.

Cam. Padre, mire lo que dice,  
que sin duda està engañado,  
que à mi Dios no me ha mandado  
que predique, ni baptize;

no sabe que soy Camuesso?

S. Greg. Ya lo sè. Cam. Pues que imagina,  
( con el hambre defatina )  
si soy parvulo? S. Greg. Por esso,  
Hermano, con mas acierto  
mire que somos los dos  
Ermitaños. Cam. Boto à Dios.

S. Greg. Y que para tomar puerto  
en Armenia, nos convino  
el disfráz, que hemos usado  
desde Roma aqui; cuidado  
no diga algun defatino  
de los que suele; y así,  
tenga cuenta con no hablar.

Cam. Vayase, Padre à espulgar.  
S. Greg. El Rey viene por aqui.

*Tocan, y sale el Rey, Coradulla, Artasfir, Orofantanes, y el Demonio de Embaxador.*

*Dem.* Esto, Señor, es tan cierto, que no tiene vuestra Alteza que dudar, pues disfrazado, con disimulo, y cautela, esse Christiano Gregorio infesta toda la Armenia.

A esto Zambuca, mi Rey, desde la Etiopia, me ordena que venga à daros noticia, y esta carta de creencia, *Le dà una Carta.* porque no admitais la Ley, que los Christianos veneran. Ea, infernales astucias, ayudadme en esta empresa.

*Corad.* La noticia de este hombre toda el alma me penetra.

*Rey.* Por Jupiter Soberano, que rige las once Espheras, que si esse Monge traydor en mi poder à estar llega, su muerte serà tan rara, tan exquisita, tan nueva, que ha de dar exemplo al Mundo, tan nunca vista tragedia. Publíquese un Vando luego, en que mando, nadie pueda, pena de la vida, dár en todo mi Reyno, y tierra alvergue, à ningun Christiano.

*Cam.* Bueno và, si no se enreda.

*Artasfir.* Voy hacer lo que has mandado. *Vas.*

*Dem.* Yà se logran mis cautelas.

*S. Greg.* Señor, si es tu voluntad, que por vuestra Fè yo muera, al Sacrificio mi vida ofrezco, sin resistencia, mas haced; Señor, primero, que este Reyno se convierta.

*Cam.* Temblando de miedo estoy, y valgame Santa Marcela.

*Orofant.* Què inhumana crueldad!

*Corad.* Señor, mire vuestra Alteza.

*Rey.* No me digas nada, calla.

*Cam.* Oyga el diablo, y qual se emperrea.

*Dem.* Bien haces, Señor, que todos los viles Christianos mueran.

Dos hombres àzia allí miro,

ola, legad, que su Alteza

os quiere ver. *Cam.* Esto es hecho, y me dà la paraletas, en mi no tiene que ver.

*Dem.* Llegue presto, y obedezca.

*Cam.* Yà llegaràn, y no andemos en si llegan, ò no llegan, que si me enfado, y me enojo, y suelto las abujetas.

*Dem.* Què has de hacer?

*Cam.* Lo que es preciso, que malditamente huelva.

*S. Greg.* A vuestros pies, gran Señor, se està mi humildad, y os ruega no hagais caso de este loco, porque un simple nada yerra.

*Rey.* Quien sois, y à què aveis venido me decid? *Cam.* Santa Quiterial.

*Corad.* Què aspecto tan venerable!

*Dem.* Quien declararlo pudieray, pero del Cielo no tengo el permiso, y la licencia.

*S. Greg.* Yo soy, Señor, Mercader, y aunque no es mia la hacienda, es el Amor à quien yo sirvo tan poderoso, que fuera imposible de decir, si à explicarlo me pusiera.

Criado soy de su Casa, y por diamantes, y piedras, que con sangre de Cordero se sabe ablandar sus durezas,

me embia, para que yo, contratando con su hacienda, los talentos que me ha dado, con ganancias se los buelva.

*Dem.* Què mas claro ha de decir todo lo que hacer intenta?

*Rey.* Pues cómo, siendo Romano, como èl trage lo demuestra, llegar pudiste à mi Corte, quando lo impide la guerra, que entre el Persa, y yo tenemos inundadas las Riberas?

*Cam.* De Roma, Señor, no viene.

*Rey.* Pues de donde? *Cam.* De Guinea.

*Rey.* Mi sospecha se confirma, este es el Monge en las señas.

*Dem.* En el semblante del Rey, yà conoze sus sospechas.

*Corad.* De este Anciano la humildad,

me inclina con mucha fuerza  
à clemencia. *Rep.* Y vos, quien sois?

*Cam.* Me queréis hacer las pruebas?

*Rep.* Claro está.

*Cam.* Pues mi abolorio  
es de ilustre descendencia:

mi abuelo el señor Don Pero,

con Doña Guinda, doncella,

casó; y estos dos huvieron

à la señora Ciruela,

que casó con Don Membrillo,

y fuè mi tia primera.

Despues tuvieron mas hijos,

hermanos sin competencia,

Don Almendruco, Cerezo,

Melocoton, y Almacena,

y el postrero Don Manzano,

que casó con Esperiega.

Estos dos fueron mis padres,

que me engendraron à fuerza,

que yo nacer no queria,

porque algunas malas lenguas

han dado en decir, que soy

Camueso por linea recta.

*Rep.* Traydores, pensais que no

conozco vuestra cautela?

A estos hombres ahoread,

sin dilacion, de una almena.

*S. Greg.* Gracias te doy, Dios inmenso,

*Soldados.* Venid, pues.

*Rep.* Llevadlos, mueran,

que en el traje se conoce

que son espías secretas.

*Dem.* Esto si, muera Gregorio,

que me hace tan cruda guerra.

*Corad.* De quando acá gran Señor,

ha cabido en tu prudencia

olvidar lo generoso

con una crueldad tan fiera?

*Rep.* Tu suplica es quien confirma

la sentencia de que mueran.

*Corad.* Yo, Señores:

*Rep.* Si, no lo dudes, llevadlos.

*Cam.* Qué buena fresca.

*Rep.* Aguardad, no los lleveis:

esta belica trompeta

inflama mi noble pecho.

*Criado.* Un Embaxador, espera

con dos hermosas Romanas,

para hablar, vuestra licencia.

*Rep.* Decid que llegue. *Corad.* Oroflanes!

*Orofl.* Qué me manda vuestra Alteza?

*Corad.* Oid à parte. *Cam.* Ay de mi!

*S. Greg.* Hermano, de qué se queixa!

*Cam.* Vive Dios, que ya no tengo

para aguantarle paciencia.

*Salen el Embaxador de Romano, Santa Ripxima,*

*y Santa Gayana, vestidas de Monjas.*

*Emb.* Beso tus pies, gran Señor, se arrodilla.

Teridates, Rey de Armenia.

*Rep.* Alza, Romano, del suelo,

y dime presto que intentas.

*Emb.* El gran Cesar Diocleciano,

de una Christiana belleza

enamorado vivia,

Persuadiola con finezas,

para que correspondiese

à su amor, pero ella fiera

( Christiana al fin ) resistió,

con traydora cautela

con su madre huyó de Roma,

y sabiendo que à la Armenia

su fuga se encaminaba,

à mi el gran Cesar me ordena

que las siga: y que si acaso

llegaren à tu presencia,

te las entregue en su nombre,

porque executes en ellas

lo que mejor te estuviere,

y es, que ya no quiere el Cesar

bolver à amar à quien pudo

despreciar tantas finezas.

Cerca de la Corte estaba,

quando las hallé, à tu Alteza

las traygo para cumplir

con lo que el Cesar me ordena.

Tambien decir me ha mandado,

que las paces con el Perla

tiene ya capituladas

en tu nombre, y solo espera

el que tu Alteza las firme,

y que se acabe la guerra;

es cierto, que si à este fin

en su nombre no viniera,

fuera imposible llegar,

gran Señor, à tu presencia,

porque está el paso tomado

de Perlas por mar, y tierra;

y solo passar permiten

del gran Cesar las vanderas.

de Diocleciano esta carta  
me servirá de creencia:

Llegad á besar la mano  
al Rey de toda la Armenia.

*S. Ripx.* Danos, gran Señor, tu mano. *Se arroda.*

*Corad.* Qué humildad! *Apart.*

*Rey.* Christiana bella! *Apart.*

*Orof.* Coradueña mi señora

me manda, que con prudencia *Los 2. ap.*

al Rey digais, que estos dos

Romanos, son cosa vuestras

porque así quiere librarlos

de la muerte su clemencia.

*Emb.* Decidla, que, como debo,  
obedeceré á su Alteza.

*Rey.* Alzad del suelo, y sabed,

que si olvidais con prudencia

el error, que así os engaña

de vuestra Ley, en la Armenia

seréis, si adorais mis Dioses,

de todo mi Imperio Reynas.

*Ripxim.* Mejor Imperio esperamos

en las moradas eternas.

*Cam.* Por Dios, que las hermanitas

tienen dos caras muy buenas.

*Rey.* Mirad bien lo que decís,

no abuseis de mi clemencia:

y para que mi rigor

os dé exemplo con presteza,

llevad estos hombres luego,

y executad la sentencia.

*Emb.* Aguardad, Señor, que miro!

estos dos ( rara fineza! )

son criados de mi casa,

que sabiendo de mi ausencia,

siguiendome avrán venido:

por que no hablais? *Cam.* Santa Elena!

*Emb.* Yo no sé lo que me digo,

pero ya el fingir es fuerza. *Apart.*

*Dem.* Qué esto permitan los Cielos!

*Corad.* Muy bien hace la desecha. *Apart.*

*Gayana.* No es este Gregorio? Ay Dios!

bendito tu nombre sea. *Apart.*

*S. Greg.* Gayana, y Ripxima son

las dos Santas prisioneras:

haré que no las conozco. *Apart.*

*Rey.* Eseo la vida pudiera

solo darles: desatadlos

falió vana mi sospecha.

*Cam.* Salto, y brinco de contento.

*S. Greg.* O, gran Dios, quanta clemencia  
te debe un esclavo indigno.

Quien soy yo, Señor, que pueda  
merecer tantos favores?

O, bondad de Dios eterna!

*Rey.* Al Embaxador, las gracias  
le daréis. *S. Greg.* Y á vuestra Alteza  
tambien, Señor, como es justo.

*Ripx.* O, Dios mio, dulce prendal *Ap.*

*Rey.* Venid todos á Palacio.

*Gayana.* Señor, con vuestra licencia,

Ripxima, y yo viviremos

en esta verde aspereza,

que de vuestro gran Palacio

las opulentas grandezas

no convienen, con las que

solo son esclavas vuestras.

*Ripx.* Gayana, Señor, mi madre,

ha dicho bien, y te ruega

mi humildad, puesta á tus pies,

que esto solo nos concedas.

*Rey.* Haced presto lo que os mando.

*Las dos.* Dadnos, Señor, resistencia: *Ap.*

*Ripxim.* Para padecer la muerte: *Ap.*

*Gayana.* Para alcanzar tus promessas: *Ap.*

*Las dos.* Y para verter mi sangre

de tu nombre en la defensa.

*Rey.* Hermosas son las Christianas,

del amor son dulces flechas.

Ven, Embaxador, conmigo.

*Emb.* Mi voluntad toda es vuestra.

*Corad.* Consiguióse mi deseo.

O, Anciano, lo que me cuestras!

*Dem.* Venció Gregorio, (ay de mí)

á pesar de mis cautelas.

*S. Greg.* Pues Dios está con nosotros,

no tema, Camueño, venga,

y demosle muchas gracias

por su infinita clemencia.

Venga, Hermano. *Cam.* Por mi vida,

que es graciosa impertinencial

Qué gracias tengo de dar,

si tengo la tripa hueca?

*Salé Art.* Qué propicio el mar se obisenta,

que suave corre el viento,

que alegre el paxaro trina,

que resplendente está el Cielo,

en tranquila Primavera

juran paz los Elementos.

O mienten mis congeturas,



è esse azul sabio quaderno  
previene, segun mi ciencia,  
que se lleque el complemento  
del acuerdo, que apuntado  
quedò ( inviolable decreto )  
quando nació Coraducta,  
Princesa de aqueste Reyno:  
Jupiter, Dios Soberano,  
nos libre de tanto riesgo:  
pero alli la Infanta viene  
con el Romano Estrangero,  
escuchar aqui escondido  
lo que tratan; oírle atento.

*Se esconde, y salen Coraducta, San Gregorio,  
Oroftanes, y Camneffa.*

*Corad.* Mucho, hà estimado, Gregorio,  
el saber quien sois, mi pecho,  
y no he tenido en mi vida  
mayor gusto, ni contento.  
Desde el punto que te ví,  
me dixerón mis afectos,  
que eras el centro dichoso  
de mis mayores aumentos.  
Oroftanes muchas veces  
me ha hablado de ti, sabiendo  
que eras Christiano.

*Al paño Artasfr.* Qué escucho!  
*Corad.* Romano Monge. *Art.* Ay Cielos!  
*Corad.* De conocerte he tenido  
muy eficaces deseos,  
para conversar contigo  
muchas dudas, que no entiendo.

*S. Greg.* Pues que ya sabe tu Alteza  
quien soy, y à lo que yo vengo  
à que esperas, Coraducta,  
veme tus dudas diciendome  
que yo confieso en mi Dios  
satisfacer tus deseos.

*Sale el Dem.* Para quando son mis iras?  
Aqui de todo el Infierno.

*Sale un Angel.* Adonde vàs, vil Serpiente?  
Adonde vàs, monstruo fiero?  
huye de aqui. *Dem.* Espera, aguarda,  
que à mi pesar te obedezco. *Vas.*

*Artasfr.* Lo que dice, atentò escucho,  
este hypocrita embuèro.

*Cam.* Padre, por Dios repareis,  
que aunque de Missa, sois lego  
para responder à cosas  
de tan alto fundamento;

y que qualquiera dirà,  
que sois como yo, Camneffo;  
porque en Salamanca no  
son los cursos, que aveis hecho.

*S. Greg.* Es cierto que no he estudiado;  
pero tambien se que es cierto,  
que la Doctrina Christiana  
deben saber por lo menos  
los Christianos: y así yo,  
Doctrina Christiana quiero  
explicar; y si es que acaso  
en Theologia me meto,  
à mi humildad podrá ser  
revele Dios sus secretos.

*Cam* Esto es quererle hacer Santo.

*S. Greg.* Sin serlo Balàn, es cierto  
profetizò de Jesus  
el Divino Nacimiento.

*Ang.* Contigo estoy, nada temas.

*S. Greg.* Contigo ya nada temo.

*Cam.* Yo; Señora, lo dirè,  
que ya està chocho esse viejo.

*S. Greg.* Calle, por amor de Dios.

*Oroft.* Quita, loco. *Corad.* Aparta, necio.

*Oroft.* Gregorio, por mi, su Alteza  
sabe todos los Myterios  
de la Ley de Jesu Christo,  
Articulos, Mandamientos;  
pero duda muchas veces  
en el modo de entenderlos;  
y aunque yo Christiano soy,  
como sabeis, encubierto  
pues por serlo, Diocleciano  
me desterrò de su Imperio,  
à satisfacer sus dudas  
à unas veces no acierto.

*Artasfr.* Oroftanes es Christiano  
O, quanto estimo el saberlo!

*S. Greg.* Diga, Señora, tu Alteza,  
sus dudas. *Corad.* Oid atento:  
En buena philosophia  
es la opinion, que yo llevo,  
que ay un Dios, causa primera,  
Autor de la Tierra, y Cielo:  
Aristoteles confirma  
lo mismo que estoy diciendo,  
y los Philosophos doctos  
aquesta opinion siguieron.  
Sentado ya este principio,  
que es evidente, no puedo

dár credito á que tu ley  
es la mejor , pues encuentro  
que ay mas que un Dios , quando yo  
uno solo adoro , y creo.

S. Greg. Vuestra Alteza está engañada,  
porque el cimiento primero  
de nuestra Fè , es confesar  
un Dios unico , y Supremo.

Grad. Pues dime , si esso es así,  
en un libro que yo tengo,  
que el Genesis se intitula,  
de vuestra Ley fundamento:  
como dice , que Dios hizo,  
Autor , unico , y Supremo  
el Cielo ; y Tierra ; y despues,  
para hacer al hombre , veo,  
que otras Deydades nomina,  
su curso contradiciendo,  
que hasta allí guardò , pues dice,  
al hombre *bagamos* ; y luego  
à nuestra *Imagen* añade ;  
de donde confusa advierto,  
que son mas Dioses , y que  
puede el hombre ser diseño  
del mismo Dios , siendo Dios  
tan Infinito , y Supremo,  
y el hombre basto , y finito,  
misero polvo terreno.

S. Greg. Imagine vuestra Alteza  
allà con su pensamiento,  
que antes del antes , estaba  
en si mismo el Padre Eterno,  
y que el Verbo , que es el Hijo,  
del Divino Entendimiento,  
engendrado estaba ya  
en el principio ab eterno.  
Que en esta misma ocasion,  
que en este tiempo sin tiempo,  
el Hijo , y el Padre juntos  
iguales en todo siendo,  
al Espiritu Divino  
igualmente produxeron,  
sin que por esto se entienda,  
que ay primero , ni postrero,  
mayor , ni menor , porque  
iguales son , advirtiendo,  
que aunque el Padre es Dios , y el Hijo  
es Dios tambien , y siguiendo  
el Espiritu Sagrado  
es tambien Dios , no por esso.

son tres Dioses , sino es uno  
Poderoso , Sabio , è Inmenso ;  
que es Trino en Personas , y es  
inexplicable Mysterio:  
con que ya vè vuestra Alteza,  
que es Dios uno tan perfecto,  
que el sèr Trino en las Personas  
con tan Divino Concreto,  
es ser un Dios , una Essencia,  
Unico , Inmenso , y Supremo.  
En quanto à que el hombre es  
de Dios el mejor diseño,  
no tiene duda ninguna,  
si olvidamos lo terreno.  
Es el alma racional,  
si está en gracia , fiel espejo,  
donde , segun Agustino,  
se vè claro , y manifesto  
el mismo Dios Trino , y uno,  
sin ningun impedimento ;  
porque en la essencia espiritual  
del hombre , tambien es cierto,  
que ay trinidad de potencias,  
para que sea el diseño  
à su Autor tan parecido,  
que no le falte ni aun esto.  
Muchas razones pudiera  
traer para mi argumento ;  
pero el Docto bien conoce,  
que no son para este puesto,  
baste el decir , que Dios mismo,  
Poderoso , Justo , y Recto,  
prevenia de este modo  
la union , que el Divino Verbo  
con nuestra naturaleza  
tendria , para el remedio  
del pecado original ;  
y por esso previniendo  
iba con su Omnipotencia  
de su Encarnacion los medios ;  
dando al Alma racional  
todo aquello , que en su seno  
cabier puda , en relacion  
de semejanza ; al Supremo  
Omnipotente Dios Trino,  
para que fuesse el bosquejo  
en la hypostatica union  
al Verbo condigno medio.

Cam. Por Dios , que el Padre es perito.  
Orosi. O , poder de Dios inmenso.

*Corad.* Pues yo à tus pies humillada, *Arrod.*  
sin esperar à mastiempo,  
te pido, que me baptices,  
pues sè todos los Mysterios  
de la Ley de Jesu Christo,  
que professar oy espero.

*Artafir.* Para quando, Dios Tonante,  
es el furor de tu fuego?  
Fulgina un rayo, que abraçe  
este Monge lisongero.

*Corad.* Padre, por Dios no me niegues  
lo que con ansias te ruego.

*Oross.* Bien puedes, Padre Gregorio,  
baptizarla sin recelo.

*Ang.* Bien puedes yà baptizarla.

*S. Greg.* Varios, Señora, que el Cielo  
lo concede. *Oross.* Qué fortuna!

*Corad.* Con lagrimas lo celebro. *Vanf.*

*Cam.* Yo tambien me baptizarà  
otra vez, si el Sacramto,  
en questa de ser con agua,  
se hiciese con vino ajeño. *Vase.*

*Sale Artafir.* Yà se cumple el vaticinio,  
que los Dioses predixeron,  
yà llegan (ò dura suerte!)  
à la margen (què tormento!)  
del Eufrates (què desayre!)  
en donde, (hablar no acierto!)  
con una concha (què rabia!)  
llena de agua (dolor fiero!)  
por la cabeza (què afrenta!)  
à la Infanta (duro encuentro!)  
la eparce, (ansia terrible!)

*Canta Angel Recit.* Yo soy de las Angelicas Milicias,

quien con ruegos, influxos, y caricias  
guarda; y Custodia es, que te acompaña,  
para que en la Campaña,  
que el Dragon infernal previene à tu Alma,  
sea tuyo el Laurel, tuya la Palma,  
si obediente à mi aviso, siempre atento  
en la lid no desmayà el sufrimiento.  
Y para que conozcà tu ventura,  
naira esse Sol, que en sombras su luz pura  
representa el estado,  
en que tu corazón citavo atado.

*Atiempo que el Angel canta estos ultimos versos, ha de estar cubierto todo el Teatro de muchas nubes, y dentro de ellas un Sol muy lucido, que se dexa ver tal qual vez, y al ultimo del Arca siguiente ba de estar el Sol descubierta toda, y dentro de el el Niño que hidere à Jhesus, para que abriendose la faz del Sol, quede descubierto el Niño, y las nubes ai rededor, haciendo trano.*

*Arca Angel.* Esta nube tritte, y fria

y yà Christiana (yo mueró!)  
à este sitio buelven todos;  
à esponder bolverme quiero,  
para beber de una vez  
todo el tongo al veneno.

*Se esconde, y salen San Gregorio, Coradusta, Orossanes, y el Angel.*

*S. Greg.* Yà vuestra Alteza ha logrado  
su catholico deseo,  
yà es Christiana, y así mire  
lo que à Dios debe: à su Reyno  
procure dár con su vida,  
y sus palabras exemplo,  
para que todos unidos  
adoren al Dios Supremo.

*Esta Imagen de Maria, Madre de Dios, en su pecho sea Escudo de la gracia, que la libre del Infierno.* *La dà un Retr.*

*Corad.* Por esta Imagen quisiera  
darte Gregorio, mi Reyno.

*Oross.* Qué felicidad tan grandel

*Artafir.* Yà no tengo sufrimiento  
para ver tanta desdicha,  
y para no perder tiempo  
al Rey voy à dár noticia,  
para que ponga el remedio. *Vase.*

*Oross.* Su Alteza aborta ha quedado  
mirando el Retrato bello. *Vase.*

*Corad.* Ay, Maria Soberana,  
què hermosa sois! Mas què veo? *Ve un Ang.*  
Quien eres, Luz luminoso,  
quien eres, galán mancebo?

*Canta Angel Recit.* Yo soy de las Angelicas Milicias,

quien con ruegos, influxos, y caricias  
guarda; y Custodia es, que te acompaña,  
para que en la Campaña,  
que el Dragon infernal previene à tu Alma,  
sea tuyo el Laurel, tuya la Palma,  
si obediente à mi aviso, siempre atento  
en la lid no desmayà el sufrimiento.  
Y para que conozcà tu ventura,  
naira esse Sol, que en sombras su luz pura  
representa el estado,  
en que tu corazón citavo atado.

*Atiempo que el Angel canta estos ultimos versos, ha de estar cubierto todo el Teatro de muchas nubes, y dentro de ellas un Sol muy lucido, que se dexa ver tal qual vez, y al ultimo del Arca siguiente ba de estar el Sol descubierta toda, y dentro de el el Niño que hidere à Jhesus, para que abriendose la faz del Sol, quede descubierto el Niño, y las nubes ai rededor, haciendo trano.*

es la infanta Idolatria,

que ha tenido el Sol cubierto:

Pero yá su Luz ha abierto  
contra la infernal porfía  
à ser de esta Monarquía  
Norte, Luz, Fanal, y Puerto.

*Se rasga la faz del Sol, y se descubre el Niño.*

*Jesús Gregorio, mi Siervo amado.*

*S. Greg. O, gran Dios! ò amor intenso!*

*Corad. Quien eres, volcàn Divino,*

que al mirarte està mi pecho

ardiendo, qual mariposa,

en los rayos de tu fuego?

*Jesús. Yo soy el Sol de Justicia,*

que ha desterrar de este Reyno

la Idolatría, piadoso

me trae mi Amor, y en ti empiezo

à mostrar tu Omnipotencia

un rasgo, porque yo quiero,

que seas mi Esposa amada;

querrás tu? *Corad. O, Esposo Inmenso!*

esto preguntais, Señor?

A ser vuestra esclava anhelo,

vuestra voluntad se haga;

pero reparad primero,

que aun para ser vuestra esclava

soy indigna, dulce empleo.

*Jesús. Por esto mi Amor te aplica*

de mi Sangre los supremos

meritos de mi Pasion.

Tu, Gregorio, amado Siervo,

tèn fortaleza constante,

y paciencia en los tormentos,

que por confesar mi Ley:

has de padecer, sabiendo,

que yo contigo estarè

à darte valor, y esfuerzo.

*S. Greg. Què gracias te podrè dar*

por favor que es tan suprema?

*Musica, y el. Alaben tu Omnipotencia*

la Tierra, Sol, y Luna, y Cielos.

*Corad. y Musc. Canten tu soberania*

los Angelicos acentos.

*Musica, y todos. Y digan todos unidos,*

rasgando el diafano velo:

Bendito sea el Señor

Omnipotènt, y Supremo,

que triunpha; y manda, y gobierna

en la Tierra, y en el Cielo.

*Can'an, y repiten todos juntas, sube la trama,*

y dà fin la primera jornada.

## JORNADA SEGUNDA.

*Se descubre el Foro de enmedio, donde està el*

*Templo, y en el medio puesta la Estatua del Dios*

*Marte, como se pintó; y la Musica canta versos*

*siguientes, saliendo à este mismo tiempo el*

*Rey, Artaxros, el Embaxador Romano, la*

*xima, Gayana, y acompañamiento.*

*Musica. EL Monarca de la Armenia,*

el poderoso Teridates,

à los Dioses inmortales,

Viva su nombre,

triunfe constante,

reyne dichoso,

viva; triunfe; reynes, y mande.

*Rey. Yà, vassallos generosos,*

que en el Templo estais de Marte,

escuchad lo que mi voz

os avisa, Rey asable.

Bien sabeis lo que à los Dioses

les debo, desde el instante,

que en mi frente la Corona

ciñò mis sienas triunfantes.

Bien sabeis que mi cuchilla

postro el Afiyro arrogante,

y del Persa el gran poder

se viò deshecho à mi alfange,

y que yà tengo firmadas

con el ventajosas paces;

pues oy, ay de mi! de un hombre

de un necio, de un ignorante

vençido me hallo; sin que

mi valor, y mi corage

pueda hallar mas que una vida;

en quien vengar mi desayre.

Este Christiano Gregorio

tantas ofensas me hace,

que à la Infanta Coraducta

conengañò, por mi ultrage;

la baptizó, y Christiana

està, sin que yo estorbarle

podiera el traydor intento;

porque vino con tal arte,

que al Embaxador, y à mi

nos engañò, sin que hallo

motivo para pensar,

que el Embaxador me engañò;

porque el Cesar Diocleciano,

de quien se sia bien sabe.

Y aunque es verdad , que me acuerdo  
me dixo ; que era Tratame,  
y que venia à mi Reyno  
à comerciar, por librarse  
de la muerte , discurre  
que fingia vil cobardes,  
pero, ay de mí que la Infanta  
està alegre , y muy constante  
en la Ley que recibió,  
y yo con medios suaves  
la persuado tiernamente,  
que de tanto error se apartes;  
pero todos estos medios  
son diligencias en valdes;  
y así à Gregorio he mandado,  
que con tormentos le ultrage,  
le perfigan , y le atormenten,  
pero , el insensible jafse,  
se burla de los tormentos,  
como si fueran sus carnes  
de algun formidable tronco,  
ó de algun frio cadaver.  
O la experiencia postera  
quiero hacer, y así llamadle,  
para que adore rendido  
al belicoso Dios Marte.

*Artasir.* Hacer voy lo que has mandado;  
muera este Christiano infame.

*Gayana.* O , Señor , si mereciera,  
que en el martyrio , mi sangre  
fuese olocauso dichoso  
à tus ojos agradable.

*Ripxim.* O , Jesus , Esposo mio,  
no te apartes ni un instante  
de esta esclava , que confia  
el morir por confesarte!

*Salen San Gregorio , y Artasiras , el Santo con  
una tunica humilde.*

*Artasir.* Yà tienes aqui à Gregorio.  
*S. Greg.* Beso tus pies, Teridates.

*Rey.* Lo que no puede el rigor,  
venza el cariño , y el ante,  
Gregorio , amigo , levanta  
à mis brazos ven , que saben  
los Dioses quanto he sentido  
en esta ocasion hallarme  
con la preciosis de Rey,  
por no poder escusarte  
de los tormentos , y afrentas,  
que has padecido constante,

que bien sabes no es decente,  
que à la justicia el Rey falte;  
mi Corona , mis Estados,  
y quanto baña el Euzrazes  
te darè , si atento , y cuerdo  
à las Supremas Deidades  
dàs adoracion , y fabio  
de Coraducta deshaces  
la opinion de ser Christiana;  
haciendo conmigo case  
Ripxima , por quien mi alma  
mariposa se deshace.

*S. Greg.* Engañado Rey Gentil,  
poderoso Teridates,  
escucha mi voz atento,  
si saber quieres verdades.  
Yo soy Gregorio , que en Persia  
nacì de tan nobles Padres,  
que si sangre Real te adorna,  
à mi tambien , que es constante,  
que tu Padre con el mio,  
parentesco inseparable  
tuvieron ; mas ay Dios mio,  
quanto yeran los que en sangre  
blasonan ; si con las obras  
su mismo lustre deshacen!

Digalo el ver que engañado  
baxò à la Armenia mi Padre,  
que Anac se llamó , y al tuyo  
diò la muerte su coraje,  
por no se que conveniencias  
que lograr quiso , y constante  
la fuga intentò , temiendo,  
que los Armenios vengassen  
de su Rey la muerte injusta;  
y no se engañò , pues antes  
de entrar en Persia llegaron  
los Armenios en su alcance,  
y con su muerte vengaron  
del Rey Curfaro el ultrage.

*Artasiras,* Rey de Persia,  
en este tiempo triunfante,  
sin resistencia en la Armenia  
entrò à fuego , y à sangre,  
y tu niño en tiernas faxas  
de la muerte te libraste,  
y yo tambien , por no ser  
en nada de esto culpable.  
*A Roma passate, donde  
fuiсте belicoso Marte;*

à Roma también yo fui,  
 y allí te ferví, sin darme  
 por entendido de que  
 era hijo de aquel padre,  
 que al tuyo la muerte dió,  
 por no experimentar pesares:  
 La fortuna en tu favor  
 se empezó à mostrar afable,  
 y al fin el César te dió  
 este Reyno, y tu al instante  
 el venírte dispusiste,  
 y yo dispuse escusarme  
 con varios medios, mas no  
 pude de ti separarme:  
 Vine contigo à la Armenia,  
 y con disímulo, y arte  
 á Roma bolví, en donde  
 me fué preciso el casarme.  
 En esta vida me hallabas,  
 mas de Dios los juicios grandes  
 dispusieron, que muriese  
 mi confort, que en Dios yacía,  
 y yo entonces libremente  
 con unos Monges, loables  
 por sus virtudes, vivía  
 en una vida agradable,  
 hasta que Dios en mi mente  
 puso ansias de salvarte,  
 y disfrazado he venido,  
 dexando mis soledades,  
 como amigo, à persuadirte,  
 como criado, à pagarte;  
 tu à mi no me has conocido,  
 porque mi rostro mutable  
 està en un todo, mas no  
 han bastado mis disfraces,  
 ni mis razones piadosas,  
 para que cruel no trates,  
 à quien busca no se pierda  
 el alma, que està en tus carnes;  
 por esto me has castigado  
 con horrorosas crueldades,  
 yà con garfos, yà con fuego,  
 con azotes, con pesares,  
 y con todos los tormentos  
 de tus diabolicos artes;  
 pero mi Jesús amado,  
 con su poder admirable  
 me ha dado esfuerço, y valor  
 en los tormentos mas graves;

Repara en todo mi cuerpo,  
 y veràs, que aun las señales  
 de las heridas no tengo:  
 siendo así, que penetrantes  
 en el curso natural,  
 eran todas tan mortales,  
 que sin milagro, ninguno  
 vivirá un solo instante.  
 Dices que adore à los Dioses,  
 y tus mentidas Deydades,  
 que me daràs quanto baña  
 caudaloso el rio Eufrates:  
 Que à la Infanta Coraducta  
 de mi Religion la aparte,  
 y que à Ripxima contigo  
 la persuada à que se case:  
 todas son proposiciones  
 indignas, y detestables.  
 Yo a la Infanta Coraducta,  
 que es de Dios Esposa amable,  
 avia de aconsejar  
 un delito, que es tan grande?  
 Yo à Ripxima, que me consta,  
 que es casto Templo agradable,  
 donde el Amor Soberano  
 tiene el thalamo fragante,  
 y en dulces epitalamios  
 todo es de amor suavidades,  
 avia de aconsejar  
 delito tan detestable?  
 Que adore tus Dioses dices,  
 estas en ti, Teridates?  
 Aunque me dieras el mundo,  
 quanto eres, y quanto vales;  
 aunque esse azul pavimento  
 de sus exes defencaxe  
 la techumbre, ò promontorio  
 de sus luces admirables;  
 aunque el seno de la tierra  
 en grietas se despedace,  
 y en humo, y polvo las luces,  
 y rayos del Sol apagnen,  
 no veràs en mi una señal,  
 un amago, un leve instante,  
 en que no confiese à voces,  
 que es Christo Dios inefable,  
 y que los Dioses que adoras,  
 son demonios infernales;  
 y así, yende, corta, ò mata,  
 destruye, àniquila, parte,

inventa, discurre, piensa  
desdichas, penalidades,  
que todas quantas pudieres  
inventar, no son bastantes  
à que de Jesus, mi Bien,  
un instante yo me aparte.

Porque en èl mi amor se abraza,  
porque en èl mi se renace,  
porque en èl espero firme,  
porque en èl vivo constante,  
para honor de sus prodigios,  
para gloria que le enfalce,  
para timbre de su gracia,  
para blason admirable  
de su nombre Soberano,  
de la Iglesia Militante  
por Fieles, que le aclaman  
por Deydad de las Deydades.

*Rey.* Cessa, sacrilego infiel,  
calla, fementido infame,  
rama traydora de Anac,  
que de mi padre la sangre  
derramó, con trato doble,  
su mano fiera, y cobarde.  
Dices, que mis Dioses son  
espíritus infernales?  
Pues mira quanto te engañas,  
pues ellos, para que pagues  
tus trayciones, à mis pies  
te arrojan, llega, ignorante,  
besa el tapete que piso,  
vil Christiano.

*Le arroja à sus pies, y sale Coradulla, y Orofianes.*

*Corad.* No le ultrages,

*Rey.* Quitate, aparta, que en ti  
lo proprio haré, vil, infame.

*Corad.* Qué lastima! *Orosi.* Qué dolor!

*Artaf.* Pisale, Señor, bien haces.

*Emb.* Qué hermosa que está la Infanta  
dissimulemos, pesares.

*Ripxim.* Ay, Jesus, del alma mia,  
quien padociera este ultrage,  
para ofrecer à tus pies  
un merito, que es tan grande!

*Guan.* No me niegues, dulce Esposo,  
mis suplicas incessantes,  
muera yo, Señor, por ti:  
O, dulce Jesus amable!

*S. Greg.* Bendito seas, mi Dios,  
Angeles, y hombres te alaban.

Engañado Rey, no juzgues,  
que siento yo este desayre,  
y algun dia podrá ser,  
que de Dios mi ruego alcance,  
que te dè copocimiento  
de tus enormes maldades,  
y llores arrepentido  
delitos, que son tan grandes.

*Rey.* Para que no llegue el dia,  
cortaré el vital estambre,  
à pesar del mismo Cielo,  
de pecho, que es tan cobarde.

*Ola. Artaf.* Gran Señor, qué mandas?

*Rey.* A este Christiano ignorante  
en el Careabo echareis,  
en donde los mas infames  
homicidas, y ladrones,  
con tormento inalterable  
pagan delitos enormes,  
que cometen arrogantes:  
muera en èl lodo, y cieno  
al filo de sed, y hambre,  
sabandijas ponzoñosas  
le muerdan, y le traspassen,  
y alimento inmundo sean  
de las viboras sus carnes,  
y sus huesos las culebras  
enlazadas despedazan.  
A ver si sú Dios le libra  
del poder de mi corage.

*Corad.* Señor, yo la culpa tengo  
de tu enojo; y así, antes  
forá bien, ò, Rey! la vida  
que me quiten à mi mandes.

*Rey.* Quitate de mi presencia.

*Emb.* Quien pudicra libertarle,  
para que la Infanta bella  
el tierno llanto templasse!

*S. Greg.* Quien tuviera muchas vidas  
que ofrecer, para el combate!

*Gaysna.* Si Gregorio ha de morir,  
por que quieres escufarme  
de la muerte que apetezco?  
Christiana soy tan constante,  
que por Jesus, que es mi Esposo,  
derramar quiero mi sangre.

*Ripxim.* Yo tambien morir pretendo,  
à que aguardas, Teridates?  
Y pues que tanto me quieres,  
que dices que eres mi amante,

no me niegues esta dicha,  
para que sea agradable  
víctima del dulce Esposo,  
en quien se abraza incesante  
este mi corazón fino,  
ardiendo en su fuego amable.

**Rey.** Sacrilega infiel hermana,  
y tu, Ripxima ignorante,  
que convertis en injurias  
las que en mí fueron piedades;  
por qué morir deseáis?  
Que vivais quiero, y constante  
procurar, que todos juntos,  
como yo, adoreis à Marte.

**S. Greg.** No lograrás tus intentos,  
que son Elposas amantes  
de Jesús: Y tu, engañosa  
hydra de siete mortales  
gargantas, cuyo veneno  
en la tierra derramaste,  
quando en tu soberbia misma  
arrojada luz flamante,  
à ser Principe en tinieblas  
desde el Impireo baxaste,  
de Christo en el nombre Sacro  
te mando, que desengañes  
estos miseros Armenios,  
que adoran falsas Deydades;  
y este Templo à los Abyssos  
destrozado tambien baxe;  
cayga tu Estatua en el suelo,  
y una vez dinos verdades.

**Cae en el suelo la Estatua de Marte, y sobre  
una hydra se descubre el Demonio.**

**Dem.** Ya, Gregorio, te obedezco  
para mi mayor ultrage.  
Yo soy Luzbel (que martyriol)  
aquel Angel, (que desayrel)  
cuya belleza (que rabial)  
fué tan grande, (que peñares!)  
que despues de Dios avias;  
pero en mi primero instante  
al mirarme tan hermoso,  
por Deydad quise jurarme.  
Guerra puse al mismo Dios,  
y perdido en el abance,  
baxé al Abyssmo abatido,  
y conmigo mis sequaces.  
Desde entonces (de ira rabio!)  
à Dios intento usurparle

la adoracion, y por esto  
finjo mentidas Deydades,  
y en ellas introducido,  
engaño à los ignorantes.  
Esta hydra symboliza  
la Idolatria arrogante,  
cuya espalda corba ocupó,  
como Autor de sus maldades.  
Esta es la verdad, Armenios;  
esta es la verdad, mortales;  
que oy el Cielo me ha mandado  
que à todos os desengañe;  
y así, para mayor pena  
del furor que me deshace,  
este Templo fementido  
deshecho conmigo baxe  
precipitado al Abysmo  
promontorio deleznable;  
abra el Infierno su boca,  
su fuego me despedace;  
volcán soy, etnas respiro,  
todo el Infierno me ampare.

*Con un terremoto se descaxa el Templo, y  
sobre pedaxos cae el Demonio se unde.*

**Orof.** Qué horror! **Artasir.** Qué pasmo!

**Emb.** Qué asombro! **Corad.** Retirarme

à mi quarto quiero, ay Dios, quien

quien no teme el enojarte!

**Gayanz.** Vamos las dos con la Infanta!

**Ripx.** Vamos donde vos mandares.

**Gayana.** O, piedad de Dios Inmenso!

**Ripxim.** O, Sacro Dios Inefable!

**Artasir.** Abuerto estoy; **Emb.** Yo pasmada

**Rey.** Medroso estoy, y cobarde;

mas que me asombra, ni espanta,

quando esto los Nigromantes

hacer saben cada dia

con sus diabolicas artes?

Pensarás que no conozco

tus engaños, tus maldades?

pero no te han de servir,

que oy has de morir, infame

y así, en el Carcabo, amigos,

sin dilación arrojadle,

que su Dios le librará,

si es, como él dice, tan grande.

**S. Greg.** Si librará si conviene.

**Rey.** No me repliques, llevadle.

**S. Greg.** Dios te dé conocimiento

para que puedas salvarte.



*Artasir.* Ven, Gregorio. *S. Greg.* Yà tè sigo.

*Rey.* Los Dioses de ti me aparten. *Vanf.*

*Sale Cam.* Llorar es preciso

la muerte del Santo;  
pero quien me mete  
en este cuidado?

El muere dichoso,

por ser buen Christiano;

Dios le dà buen viage,

y à mi muchos quartos.

En fin, yà Gregorio

cayò en el Carcabo,

y muy poco à poco

le fueron baxando,

para que el martyrio

sea dilatado;

y pues esto es cierto,

Camuesfo, sepamos

que harèmos aora

con tantos trabajos;

del furor del Rey

yà te has libertado,

porque oyò decir,

que adoras à Bacos

como si dexàra

de ser buen Christiano

aquez mosquetero,

quando està borracho;

Pero alli Casilda

viene, yo la hablo:

Casilda querida?

*Casild.* Yo quiero engañarlo.

No sabes que el Rey

te andaba buscando?

*Cam.* A mi? guarda fuera;

que sus agassajos

son de mala falsa,

ò de potro zayno.

*Casild.* Dicen que queria

echarte al Carcabo,

para que reniegues

con tantos trabajos.

*Cam.* Yo al Rey le dirè;

que es muy escusado,

porque en ti yà tengo

mi mayor Carcabo;

que si alli ay culebras;

viboras, y sapos,

tu eres sabandija

de todos los diablos;

*Casild.* Calla, que el Rey viene.

*Cam.* Pues en què quedamos?

*Casild.* En que eres un necio,

simple, y mentecato.

*Salen el Rey, Coradusta, Orofanes, Artasiro,*

*y Embaxador.*

*Rey.* Que esto los Dioses permitan!

què quieren de mi los Cielos,

que solo darmè desvelos

parece que solicitan?

No bastaba que compitan

de Gregorio las trayciones

con mi poder, sin que arpones

disparasse el Dios vendado,

en una muger, que ha dado

en desprejciar mis blasones?

En fin, Ripixima, y Gayana

huyeron de mi Palacio.

*Artasir.* Si Señor. *Rey.* Penas, despacio

*Artasir.* Y sin faber::: *Rey.* Ha tyrana!

*Artasir.* Donde fue. *Rey.* Ha vil Christiana!

*Artasir.* No se encuentra. *Rey.* Yo me abtafo.

*Artasir.* Un indicio. *Rey.* Raro caso!

*Artasir.* Para buscar::: *Rey.* Què rigor!

*Artasir.* Sus personas. *Rey.* Ay amor,

què harèmos en tal fracaso?

*Embax.* Templese tu Magestad.

*Rey.* No puede ser, ay de mi!

*Corad.* Repara, Señor, que asì

defayras tu Dignidad.

*Embax.* De Ripixima la beldad

es, gran señor, con extremo;

pero mucho de ella temo

que quiera corresponder

à vuestro amor. *Rey.* Mi poder

es eficaz, y supremo.

*Emb.* Mire, señor, vuestra Alteza;

que el gran Cesar Diocleciano

no pudo alcanzar su mano.

*Rey.* Cortarèla la cabeza,

pues no logro su belleza.

*Embax.* Es su pecho varonil.

*Orof.* O, Rey barbaro, y Gentil!

*Cam.* Mala muerte te dà Dios.

*Rey.* Y què es lo que decis vos?

*Cam.* Que soy un gusano vil.

*Rey.* Artasiro? *Artasir.* Gran señor;

què manda tu Magestad?

*Rey.* Que con toda brevedad

con la gente de valor

figais (ò, fiero dolor!)  
à toda brida incessante  
à Ripxima, y al instante  
la direis, (ò dura fuerce!)  
que se disponga à la muerte,  
ò à fer mi esposa constante.

Y si se resiste ingrata,  
con esse acero traspassa  
su pecho, mil veces passa,  
su hermosura desvarata,  
que assi mi colera trata  
vengar se de su hermosura;  
que si para mi es tan dura,  
que su amor me dà la muerte,  
yo quiero hacer desta fuerte  
de amor la mayor locura.

*Corad.* Mi Rey, mi señor, mi hermano ; ; ;

*Rey.* No me nombres, vil hermana,  
sacrilega, infiel Christiana.

*Casi d.* Mejor Rey es Diocleciano.

*Orest.* Qué barbaro! qué inhumano!

*Rey.* Partid luego con presteza.

*Artasir.* A obedecer à tu Alteza  
partirè sin dilacion:  
de algun mal el corazon  
me avisa con su tristeza.

*Rey.* A divertir mi pesar  
salir quiero à montería,  
si es que puede la alegría

*Sale un corzo atravesando el Teatro, y el Rey apuntándole con el venablo.*

*Rey.* Por mas que el monte cruces tan ligera

de fuego, y ayre exalacion menuda,

à mis pies oy rendida,

serà triunfo, y victoria, que constante

publique de mi brazo lo arrogante;

mas ay de mi, que en vano es perseguirla,

pues con la vista no podrè seguirla.

Cansado estoy, y en monte tan fragoso,

que es de la noche centro pavoroso.

Muy apartado estoy de mis Monteros,

los hados me persiguen tan severos,

que oy cosa buena no me ha sucedido:

Ay, Ripxima; ay amors ay, bien perdido.

*Sale Artasiros asombrado, mirando al Cielo.*

*Artasir.* Aguarda, espera, tente,

essa espada de fuego resfulgente

no esgrimas contrà un pecho,

que arrepentido en lagrimas deshecho,

el perdon de sus yerros solicita;

y pues yà se acredita

en mi pecho sitio hallar.

*Corad.* Llorad, ojos, sin cessar.

*Rey.* Dadme un venablo, y venid,  
mis passos todos seguid.

*Toman venablos todos, y el Rey se va.*

*Corad.* Yà vamos, señors; què pena!

*Embax.* Señora, el llanto serena;

y escucha mi voz. *Corad.* Decid.

*Embax.* Yo soy un Noble Romano,

que desde el punto que os vi,

en vos quedè tan sin mi,

que el hallarme en mi es en vano,

quando en vos vivo. *Voces dentr.* Al llano

à la cumbre, à la ribera.

*Corad.* Si el tiempo lo permitiera,

yo à responderos quedara,

y mi enojo os castigara.

*Embax.* Yo soy de tan noble esfera,

que si Real sangre teneis,

tambien yo, y Diocleciano

harà que me deis la mano.

*Corad.* Assi el decoro perdeis

à mi Persona? què es esto?

de mi presencia idos presto.

*Embax.* Con que no tiene remedio?

*Corad.* Saldrà en vano qualquier medio. *V.*

*Embax.* A ponerlo voy dispuesto. *V.*

*Voces.* Al monte, al llano, à la ribera.

el inmenso poder que te acompaña,  
huyendo voy del fuego de tu saña. *Vase.*

*Rep.* Artafiros, espera, aguarda, escucha,  
con mil temores oy mi pecho lucha.  
Artafiros, aguarda un breve instante. *Vase.*

*Sale Corad.* Acelerando voy el passo errante,  
por no encontrar: . . .

*Dentr. el Rey.* Aguarda. *Dentr. Artafir.* Serà en vano:

*Corad.* Con el fiero rigor del Rey mi hermano,  
que si el supiera que Gregorio vive,  
y que de mi recibe

todos los días para su alimento  
el preciso sustento,  
no dudo que su enojo destruyera  
mi vida, y otras muchas que tuviera.

*Sale Orofanes.* Gran Señora? *Corad.* Qué quieres? *Orof.* No has oido?

*Corad.* Si, yà lo sè, el Rey es, que perdido  
debe estar buscando algun camino,  
asì encontrasse con el que es Divino.

Le llevaste à Gregorio la comida?

*Orof.* Diligencia es de mi tan repetida,  
despues que el Rey tu hermano  
en el Carcabo le arrojò inhumano,  
que en trece años, que yà son cumplidos,  
en su ausencia no he tenido olvidos;  
porque todos los días, sabe el Cielo,  
que le he dado sustento, y aun consuelo.

De ver que vivo estoy maravillado,  
milagro es del Inmenso Dios Sagrado.

*Corad.* De Ripxima, y Gayana, que has sabido?

*Orof.* Yo, Señora: . . . *Corad.* Di presto lo que ha sido.

Las encontrò Artafiros: (duros hados!)

*Orof.* Si señora, y en ellas los Soldados  
hicieron lo que el Rey: . . . *Corad.* Vete despacio.

*Orof.* Mandò en tu presencia, y en Palacio.

*Corad.* Murìo Ripxima? (ò, Cielos Soberanos!) *Llora.*

*Orof.* De Artafiros à las sangrientas manos.

*Corad.* Ay, Jesús! ay, mi bien; ay dulce prenda;

tu mismo amor suspenda  
el castigo, Señor, de tu Justicia;  
perdonando del Rey tanta malicia.

*Voces dentr.* Al monte, al valle, à la ribera.

*Orof.* Por aquella ladera  
vienen el Rey, Monteros, y Soldados,  
àcia aqui atropellados.

*Corad.* Todos vienen huyendo, (dura suerte!)

*Salen Soldados, Camueso, y Casida huyendo del Rey.*

*Corad.* Señor, espera. *Orof.* Aguarda. *Camuess.* Mira.

*Casid.* Advierte. *Rey.* Exhalacion, cometa, rayo ardiente,  
que mi vida amenazas, para, teate,

## El Daniel de Ley de Gracia.

no esgrimas, no, contra una triste vida,  
que se confiesa de tu ardor vencida,  
esta espada de fuego. Que me abraza! *Corad. Señor,*

*Camueff.* Mal aya tu alma. *Orof.* Raro caso!

*Rey.* No veis como del globo tachonado  
un Parainfo ahado,

por mandado de Dios, à darme muerte  
desciende contra mí? (ó, dura suertes!)

*Por el lado que el Rey mira, sale en una nube el Angel,  
con una espada de fuego en la mano.*

*Canta Angel Recit.* Ha del profundo Reyno paboroso;

pabellon horroroso,  
de aquel Luero, que precipitado  
baxò del alto Solio destrocado,  
à mi voz el Abismo  
obediente te aborte de sí mismo.

*Sale el Demonio por debajo del tablado.*

*Dem.* Para que del obscuro centro ingrato,  
que de mi triste noche es el retrato,  
me facas, quando añado  
el Inmenso Poder de Dios ligado  
me tiene, sin que puedan mis rencores  
en el hombre cebarse mis furoros?

Lo que quierés me diga ya tu acento.

*Casild.* Que affombro! *Orof.* Que milagro! *Todos.* Que portento!

*Canta Angel Recit.* El permiso, y licencia,  
que desea tu barbàra inclemencia,  
tienes en esse Rey, que al Cielo enoja;

su figura despoja  
del racional aspecto, en una fiera

su condicion severa

castigaràs, mas fea de tal suerte,

que no le des la muerte;

porque de Dios alcanzará la venia

este, que oy es Nabuco de la Armenia.

Además, que no quiere que perezca,

fino es que se arrepicnta, y que merezca.

*Ara.* Qual Nabuco Donosor

en la gran Babel del mundo,

transformado en ser inundo,

olvidò su justo error:

Teridades con dolor

el perdon alcanzará,

y à su forma volverà

por Gregorio, y su favor.

*Rey.* Espera, luciente Antorcha,

à mi voz tu curso para;

mas ay de mí, que en el pecho

un nuevo incendio me abraza.

*Mufic.* El Gran Dios de Sabaoth,

el Señor de las Batallas;

à los sobervios humilla,

à los humildes ensalza;

*Rey.* Que presto, ay de mí, que presto

se cumple ya tu palabra.

Clemencia, Señor, clemencia,

que ya mi pecho se abraza.

Que furor me descompone?

que letargo me embaraza?

Y así, porque no se pierda

el cortó tiempo que falta

para examinar el golpe

de la que aun es amenaza,

Vassallos, deudos, amigos,  
 Coraducta, fiel hermana,  
 no lloréis, no, y atended  
 esta vez à mis palabras.  
 Bien fabeis quan justo en mi  
 el castigo es, que me aguarda;  
 Yo à Gregorio atormentè  
 con impiedad inhumana,  
 hasta echarle en el Carcabo;  
 porque fiel me aconsejaba,  
 que adorasse al Dios Supremo,  
 que en el Cielo, y Tierra manda;  
 y èl como tan poderoso,  
 contra mi poder le guarda,  
 despues de catorce años,  
 premiando asì su confianza,  
 Yo mandè quitar las vidas  
 à Ripxima, y à Gayana,  
 y por mano de Artafiros  
 se cumplì mi ley malvada;  
 ellas viviràn alegres  
 en las Divinas Moradas,  
 y èl con un castigo igual  
 al mio le despedaza.  
 Otros delitos mas tengo,  
 que no ignorais; y asì hermana,  
 este anillo Real recibe, *La dà un anillo.*  
 y à Gregorio luego saca  
 del Carcabo; y que mi Reyno  
 gobierne, mientras alcanza  
 el perdon de mis delitos  
 su intercessiõ; y à sus plantas  
 dile, que rendido estoy,  
 que perdone mi ignorancia;  
 y que pues yo soy Nabuco  
 de la Armenia, cosa es clara,  
 que le toca ser piadoso  
 Daniel de la Ley de Gracia,  
 mientras que à cumplir empiczo  
 la sentenciã que me aguarda,  
 del adorno me despojo. *Hace lo que dicen los versos.*  
 Y pues bruto soy, que esperase  
 Infernal Dragon, que aguardase  
 y à tienes de Dios licenciã,  
 aunque licenciã quareada,  
 para atormentarme, llega,  
 que en Dios tengo la esperanza;  
 que ha de perdonar mis culpas,  
 su misericordia santa;

Y asì, valles, troncos, fieras,  
 aves, peccos, montes, plantas,  
 peñas, riscos, montes, prados,  
 fuego, viento, tierra, y agua,  
 Signos, Astros, noche, y dia,  
 Cielo, Sol, Luna, y escarcha,  
 alabad al Dios Inmenso,  
 que os gobierna, rige, y manda,  
 y enterezcaos mi dolor,  
 mi pena, mi llanto, y ansia.

*Al acabar estos versos se ba de aver quitado todos los vestidos exteriores, quedándose vestido de fiera Camuè. Que pismo! Quèss. Què admiracion! Todos. Què lastima! Corad. Què desgracia! mi Rey, mi señor, mi hermano, Llorar, espera, detente, aguarda; de dolor muero (ay de mi!)*

*Dem. Eño dices? Rey. Què te espanta?*

*Dem. Què des credito à una sombra, una ilusion que te engaña?*

*Rey. Tu eres solo quièn pretende engañarme. Dem. Pues mis plantas beña, y à que tan contento Le arroja, con el castigo te abrazas: Iras soy, rabias aborto.*

*Rey. Quanto mas mi ser ultrajas, menos tu poder oy temo, porque asì el tiempo adelantas del perdon que sollicito à mis culpas. Dem. Pues que tratas?*

*Rey. Llorar mucho. Dem. Serà en valde; y con esso, di, que alcanzas?*

*Rey. El perdon de mis maldades.*

*Dem. No ay en Dios piedades tantas, que es Justiciero. Rey. Y piadoso.*

*Dem. Quien te enseñò confianzas?*

*Rey. El mismo, desde que oì esas voces que lo cantan.*

*El y Music. Que el Gran Dios de Sabaoth, el Señor de las Batallas, à los sobcrysios humilla, y à los humildes ensalza.*

*Dem. Pues que tanto en èl confias, como bruto en verde grama paca el campo, à ver si Dios à nuevo ser te levanta. De que me sirve, ay, dolor! el ultrage, que me manda hacer Dios en este Rey, fies para que (hiera rabia!)*

merezca el perdón, que espera  
de la Clemencia Sagrada:  
pero en el vengar espero  
todo el furor de mi saña.  
Vengan quantas fieras tienen  
los montes en sus entrañas,  
para que con ellas viva,  
experimentando en sus garras  
mi rencor, y su castigo.

*Salen quantos pudieren de varias fieras, cercando  
al Rey à à cuyo tiempo le pondrán con el dis-  
tintivo posible ellas mismas una cabeza de fiera.*

*Camusff.* Qué horror! las alimañas!

*Demon.* Llevadlo por estos montes,

*Rey.* La voluntad de Dios le haga.

*Cafid.* Ay que miedo, Ama mía!  
que me cogen, que me agarran.

*Dem.* Llevad tambien à Camusello.

*Cam.* A mi, por qué? Santa Engracia!  
de miedo se me han salido  
mas de quarenta almorranas.

*Dem.* Las fieras las curarán  
con las uñas, y las garras. *Cogenlo.*

*Cam.* Ay, que me llevan los diablos. *Vanse.*

*Orosf.* Cobardé estoy. *Corad.* Yo turbada.

*Cafid.* Yá se fueron.

*Dentro el Rey.* *Coraducta,*  
del Carcabo presto saca  
à Gregorio, que su ruego  
de Dios la Justicia aplaca.

*Corad.* Al instante voy à hacer,  
hermano, lo que me mandas.

*Dent. Rey.* A Dios. *Corad.* Ay, Cielos! à Dios!  
què pena, què horror, què ansia  
de Dios e l Poder Inmenso  
me assita, consorte, y valga.  
Aora es ocasion, Armenios,  
que con ruegos, con plegarias  
pida is al Dios Verdadero,  
que su Piedad Soberana  
à mi hermano, y vuestro Rey  
le de fortaleza, y gracia:  
Todo sea llanto, y pena,  
tristeza, dolor, y ansia.

Suene el parche enronquecido,  
y la caja destemplada:  
luto vistan los Armenios  
por tan misera desgracia.  
Todo mi Palacio tenga  
negras vayetras por gala:  
encapote el Sol sus luces  
con nieblas densas, y parda:  
del Cielo la azul Esfera  
cristalina, y tachonada,  
con nubes la faz hermosa  
oculte sus luces claras.

Todo sea sentimiento,  
todo tristeza, sin que aya  
instante en que no se llora:  
de Dios la justa venganza:  
Lloremos todos, lloremos,  
por ver si el llanto le aplaca.

*Orosf.* Las lagrimas, gran Señora,  
embarazan mis palabras,  
y solo decirte puedo,  
que quanto ordenas, y mandas  
se hará, sin faltar un punto.

*Todos.* Viva de Armenia la Infanta.

*Corad.* Mucho estimo la lealtad,  
que en vuestros pechos se estampa;

y assi, vamos al Carcabo,  
para que Gregorio salga  
à ser Daniel de la Armenia,  
que nos defienda de tantas  
miserias que padecemos,  
mientras que en clausulas blandas,  
y rancos tristes lamentos  
dicen alli en consonancias,  
y alli en suspiros, y penas,  
uniendo las dos distancias:

*Musica, y ellos.* El Gran Dios de Sabaoth,  
el Señor de las Batallas,  
à los soberbios abate,  
y à los humildes ensalza.

*Dicho esto, tocan dentro Caja, y Clarin con Sor-  
dina, y llorando todas, se van entrando, y se  
fa à la segunda fornada.*

### TERCERA JORNADA.

*Tocan Clarin con Sordina, y salen vestidos de luto Coraducta, A  
Cafida, y Soldados de acompañamiento.*

*Corad.* Armenios generosos, y leales,  
cuyas hazañas fueron inmortales,

afumpro de los siglos venideros  
 en marmoles, y bronces verdaderos;  
 yà sabeis como el Rey, ( dolor tyrano )  
 vuestro Monarca, y mi triste hermano,  
 transformado en un bruto entre las peñas,  
 paze verde esmeralda de las breñas.  
 Tambien sabeis, que el Cielo,  
 premiando su catholico desvelo,  
 la vida de Gregorio tantos años  
 guardò, para el remedio de estos daños;  
 que fuimos todos juntos al Carcabo,  
 y le sacamos; ( su piedad alabò )  
 pues sobre que salia de la muerte,  
 un bosquejo, y diseño, de tal suerte  
 del Rey sintió la misera fortuna,  
 que no ha dexado diligencia alguna  
 para aplacar à el Cielo, que indignado  
 contra el Rey Teridates se ha enojado.  
 Yo le pedí rendida, y humillada,  
 como debia, à sus pies postrada,  
 que mientras que mi hermano,  
 montaraz bruto habita el verde llano,  
 rigièsse, y gobernasse la grandera  
 del Reyno de la Armenia su prudencia,  
 humilde se excusò de cargo tanto;  
 mas que me admira si Gregorio es Santo?  
 Al fin yo he procurado  
 hàcer la que su voz nos ha mandado;  
 à los Cuerpos de Ripxima, y Gayana  
 con reverente fé, y piedad Christiana  
 de Cedros olorosos  
 hurnas hizo; y en ellas los dichosos  
 miembros de las dos Santas colocados,  
 de todo el Pueblo fueron adorados;  
 los Templos de los Dioses fementidos  
 por Gregorio se miran destruidos,  
 y à Christo, Dios, y Hombre verdadero  
 los Armenios, con religioso esmero,  
 adoran folamente, como es justo;  
 ( lagrimas vierto de alegria, y gusto )  
 un Templo se ha labrado  
 al verdadero Dios, y consagrado  
 solo le falta estàr; mas ya Gregorio  
 su hermoso promontorio  
 consagrará dichofo aqueste dia,  
 porque yà consagrado, ( que alegria )  
 en Obispo de Armenia constituido,  
 oy llegarà sin duda. Yo he venido  
 à recibir, qual debo, su persona,  
 y postrar à sus pies Cetro, y Corona.

*Sale Oroftanes de luto con votas, y espuelas.*

*Oroft.* Dame tus pies, gran Señora.

*Corad.* Oroftanes; bien venido;

donde està el Santo Gregorio?

*Oroft.* Como à pie todo el camino

desde Cessarea hasta aqui

humilde el Santo ha venido,

canfado se hallò, y un rato

se ha sentado junto al rio,

en donde su zelo ardiente,

con la oración que alli hizo

el Templo, que en las riberas

del Eufrates ( que prodigio! )

el Dios Hercules tenia,

derribò; y alli colijo,

que el Santo quiere labrar

un Templo, cuyo edificio

sea Trono magestuoso

del Eterno Dios, que es Christo:

mas èl llega, y te dirà

todo lo que yo no digo.

*Sale Gregorio vestido de Obispo, y acompaña  
 ciento de Soldados.*

*S. Greg.* Coraducta, gran Señora,

Infanta, que es lo que miro!

dos jornadas de la Corte?

à que, Señora, has venido?

*Corad.* A besar tu mano vengo,

Vasos Sagrados, que quiso *Se arrodilla;*

adelantarle, que dichal

mi obligacion, y cariño.

*S. Greg.* Jesus, Señora, que dices?

mira, que ya estoy corrido;

levanta, por Dios del suelo.

*Corad.* Concedeme lo benigno,

dame tu mano, Gregorio,

no me niegues este alivio.

*S. Greg.* Tu Alteza tanto se humilla?

*Corad.* Que mucho, si eres ungido

Sacerdote, y en ti adoro

à mi Señor Jesus Christos. *Se arrodillan.*

*Todos.* Todos tu mano esperamos.

*S. Greg.* Estada ya soy omiso. *Dà la mano.*

Quien no conoce, Señor,

que es tu poder Infinito?

*Ap.*

Coraducta, noble Infanta,

Armenios, hermanos míos,

yà es tiempo que à Dios le deis

las gracias, porque propicio,

con la luz del Evangelio,

os apartò de los vicios,  
y de la adoracion falsa  
de los Dioses fementidos;  
Penitencia, Coraducta,  
penitencia, hijos mios,  
para enmendar tantos yerros,  
como teneis cometidos;  
yà veis, como Dios està  
enojado, y ofendido,  
vuestro Rey hable por todos,  
y su Privado Artafros.

O quantos de estos Privados  
hicieron perder el juicio  
à sus dueños, hasta dar  
en el mayor Labyrintho  
Ayunad sesenta dias,  
y los Templos destruidos  
de los Dioses, ò demonios,  
que adorabais, de sus quicios  
arrancad, y solo à Dios,

nuestro Señor Jesu-Christo,  
adorad con fe rendida,  
que yo, para vuestro alivio,  
fabeis que pasè à Cesarea  
à Confagrarme de Obispo,  
y que en alas del deseo  
por vuestro amor he venido.

A vuestro Rey Teridates,  
nuestro Dios, que es muy benigno,  
le perdonarà piadoso,  
dandole el ser primitivo  
à la racional figura,

que lo demàs no ha perdido,  
que yà fabeis que de Dios  
su llanto alcanzò contrito,  
que no està disfigurado,  
como estava à los principios,

que en rostro, manos, y pies  
es racional muy cumplido,  
y las potencias en èl  
estàn en buen equilibrio.

Esto, Señora, te ruego;  
esto à todos os suplico  
con lagrimas, con follozos,  
con ansias, y con suspiros.

*Corad.* Ordena, manda, y dispon  
Gregorio, à tu alvedrio  
quanto sea conveniente,  
que yo te doy mi dominio;  
ojalà muchos huviera,

que poner en ti rendidos;  
mi voluntad te confagro.

*Todos.* Todos lo mismo decimos;  
*S. Greg.* En premio de vuestra fe  
os he de dar el bautismo.  
*Todos.* Así, Santo Padre, todos  
humildes te lo pedimos.

*Dentro vozer.* Arma, arma, guerra, guerra  
*Corad.* Què es esto? *Orof.* En gran peligro  
està, Señora, tu Alteza.

*Dentro Embax.* No quede ninguno vivo,  
mueran todos. *Orof.* El Romano  
Embaxador, es Caudillo,  
que à nuestra gente acomete,  
con la Legion, que ha tenido  
aquartelada en la Armenia,  
con visos de ser amigo;  
y así, Señora, tu Alteza  
con Gregorio, del peligro  
huir puede, mientras yo  
con la gente que ha traído  
tu Alteza, salir le puedo  
à embarazar el designio  
con una Escolta pequeña  
tomar puedes el camino.

*Corad.* Què harèmos en este caso?  
*S. Greg.* Lo que Oroftanes ha dicho.

*Corad.* Vámos presto. *S. Greg.* No te asustes

*Corad.* De Oroftanes el peligro  
siento mucho. *S. Greg.* No lo sientas,  
porque el Romano, vencido  
ha de ser. *Corad.* No vienes? *S. Greg.* Sí  
en ti, ò, gran Dios! confío.

*Salen el Embaxador Romano, el Demonio,  
y Soldados.*

*Embax.* Mueran todos, Roma viva.

*Orof.* Contra quien, Lelio atrevido,  
oy te irritas? quien te obliga  
à hacer guerra sin motivo?

*Dem.* La Infanta; rabiando muerot  
huyendo và, que martyrio!

*Orof.* Antès que embistas, repara!

*Embax.* Què dices? *Dem.* Lo que has oído

*Embax.* En nada reparar quiero;  
embestid, Soldados mios.

*Orof.* Con mi azero te respondo.

*Embax.* Grande ocasion he perdido.  
*Dem.* Yà trabada la batalla,  
riñen todos mal, unidos.  
*Riñendo se retiran los Armenios, y se entran*



*Dentr. voces.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Dem.* Mas el numero de Armenios es muy corto.

*Dentro Embax.* Roma viva.

*Dem.* Y como mal prevenidos estaban, cobardes huyen.

*Orof.* El spera, no huyais, amigos.

*Dem.* Todo sea horror, y espanto, desdichas, penas, martyrios, que pues que yo las padezco, y el Cielo me dà permisso, en ellos he de vengar de Gregorio los prodigios. *Pase.*

*Dentro voces.* Viva Roma.

*Dentro Orof.* Armenia viva: à ellos, Soldados míos.

*Ang. 1. Canta.* No me arguya tu furor, ni me corrija tu ira, repara, Señor, y mira la enfermedad de mi error.

*Coro.* Misericordia, Señor.

*Salte el Rey vestido de fiera todo, menos la cabeza, manos, y pies, repitiendo lo que ha cantado:*

*el Angel.*

*Rey.* Esta dulcissima voz, que ha llegado à mis oidos, ha robado mis sentidos con su musica veloz.

*Ang. 2. Canta.* Temblando està de temor mi alma, que conturbada de tu justicia la espada le causà miedo, y terror.

*Coro.* Misericordia, Señor.

*Rey.* Dulce voz, cuya armonia eres de mi pensamiento, la voz de mi mismo aliento, y aliento de mi alegria, di si mi pena meoras?

*Ang. 1. Si lloras.*

*Rey.* Como podrè, siendo infiel?

*Ang. Siendo fiel.*

*Rey.* Y àssi serà perdonado?

*Ang. Tu pecado.*

*Rey.* Voz, que me has aconsejado; dime si verè cumplido lo que dulce has prometido.

*El, y Ang. Si lloras fiel tu pecado.*

*Rey.* Quien al Cielo diò combatese.

*2. Ang. Teridates.*

*Rey.* Y quien quebrantò su Ley?

*Ang. Ei Rey.*

*Rey.* Yo le ocasionè disgusto?

*Ang. Injusto.*

*Rey.* De oír tu voz yà me affusto, y conozco mi maldad, pues me llamas con verdad::

*El, y Ang. Teridates, Rey injusto.*

*Rey.* A quien infiel me refusto?

*1. Ang. A Christo.*

*Rey.* Christo, no es Padre amoroso?

*Ang. Poderoso.*

*Rey.* Mucho siento su disgusto.

*Ang. Es justo.*

*Rey.* Con tu voz mi pecho ajusto, y llorando mis errores, conozco que es Dios de Amores::

*El, y Ang. Christo, Poderoso, y Justo.*

*Rey.* Conmigo ayraado estarà?

*Ang. No estarà.*

*Rey.* Tanta piedad en Dios dàst

*Ang. Y mas.*

*Rey.* No estuve conmigo ayraado?

*Ang. Enojado.*

*Rey.* Sin duda me ha perdonado su Clemencia Poderosa, pues tu voz dice amorosa:

*El, y Ang. No estarà mas enojado?*

*Rey.* Oraculo prodigioso,

que tantos consuelos das, tus voces no juntaràs, para quedar mas gustoso?

*El, y Coro.* Si lloras fiel tu pecado;

Teridates, Rey injusto,

Christo, Poderoso, y Justo,

no estarà mas enojado.

*Rey.* Pues à Christo he dado enojos?

*ofor.* Liquido humor derramad:

*llorad:* deshaced con vuestro llanto

*error tanto,*

y sea vuestro quebranto

quien el merito acreciente,

y con llanto penitente,

*ojor, llorad error tanto.*

Es Jesus de Amor ardiente,

*Fuente,*

que à los mortales previene,

*Perene:*

Con su Divina eficacia,  
Gracia.

De mi error la contumacia  
labará, pues es Piadoso  
en sentido mysterioso,

Fuente Perene de Gracia.

Se descubre el Foro de enmedio, y en un peñasco  
estarà sentado Jesus, vestido de Passion.

Jesus. Teridades? Rey. Quien me llama?

Jesus. Yo te llamo. Rey. Di quien eres,

Niño hermofo, y de tus ojos  
el fuego, y rayos suspende,  
que ciego estoy, y no puedo  
mirarte, ni conocerte.

Jesus. Yo soy Jesus, à quien tu  
has perseguido imprudente.

Rey. Postrado estoy à tus pies,  
haz de mi lo que quisieres.

Jesus. Perdonar quiero tus culpas,  
porque de ellas te arrepientes;  
y así, à mi Siervo Gregorio  
buscaràs, porque en la Fuente  
del Bautifmo Sacrosanto  
bañandote, te renueve  
à mi gracia, donde quiero  
con ella siempre te quedes:  
Alli tambien determino  
à tu antiguo ser bolverte,  
cõsidera mi bondad,  
mi justicia recta teme.

Se buelve la peña, y se desaparece Jesus.

Rey. Espera, Sol de Justicia,  
aguarda, volcàn ardiente;  
ay Jesus del alma mia,  
de mis ojos no te ausentes;  
quien tuvo dicha tan grande?  
Quien logrò favor como este?  
corazon mio, què es esto?  
dime como vivir puedes  
de contento, y de alegria?  
què aguardas, què te detienes,  
què à los montes, y à las aves,  
à las flores, y à las fuentes,  
no combidais à que todas  
tu nueva dicha celebren?  
Pidele à la tierra aplausos,  
à los Cielos parabienes,  
à las aves sus gorgèos,  
à los troncos hojas verdes,

para que todos unidos  
à su Autor Omnipotente  
dèn las gracias del favor,  
que su piedad te concede,  
fin que en ti meritos aya  
mas que el ser Dios tan clemente,  
llorad, ojos, de alegria,  
y en dos liquidas corrientes,  
de mi corazon el fuego  
defatad, por ver si puede  
con el agua que llorèis  
nuevo volcàn encenderse. Llorad.

Salte S. Greg. Aqui està el Rey, ò, gran Dios  
quien no mira, quien no advierte  
de tu poder los milagros,  
y de tu amor lo clemente!

Valgame Dios! Rey. Mas què miro  
el Santo Gregorio es este.

Gregorio, Varon Sagrado,  
rendido à tus pies me tienes, Se arrodilla

perdona, por Jesu Christo,  
mis delitos imprudentes,  
los tormentos, las injurias,

que bruto barbaro fuerte  
executè contra ti:

idolatra, y maldiciente:  
este favor que te pido,

espero que no me niegues;  
y tambien humilde espero,

que en la cristalina fuente  
de las aguas del Bautifmo

me labes, para que queden  
borradas todas mis culpas. Llorad

S. Greg. Quien ha de aver que te niegue  
lo que pide su humildad?

Alza del suelo. Rey. Por esse  
favor tu pie beso humilde.

S. Greg. Mira, Señor, no es decente,  
que un Rey bese à su vassallo

los pies. Rey. Y què mal lo entiende,  
el que à qualquier Sacerdote

no se los befare siempre;  
ademàs, que tu eres Santo,

yo pecador. S. Greg. Advierte,  
que soy pecador muy grande,

y no sè como consiente  
la tierra que yo la pife;

y así, por Dios no me llenen  
de verguenza, y confusion. Llorad

Rey. Què humildad santa, y prudente!

**Salen Artafiros, y Camuesfo de brator, ò fierai,**  
besando el pie al Santo.

**Rey.** Quien sòn, Gregorio, estos dos?

**S. Greg.** Artafiros es aquèste;

y este que parece mico,

es Camuesfo; que padece

culpas, que en èl son mas graves,

que en vosotros, porque tiene

conocimiento de Christo,

y su Ley; y es evidente,

que por-èsto mas castigo

à su culpa se le debe;

pero Dios, de su misèria

piadoso se compadece;

y así, venid, hijos mios,

que en las liquidas corrientes

del Eufrates, todos juntos

perdonados totalmente

quedarèis en alma, y cuerpo,

porque veais lo que puede

tan Divino Sacramento,

pues quedarèis resfulgentes,

limpios de las culpas todas,

y libres de este accidente.

**Rey.** Siguiendo tus passos voy,

Varon Sabio, Docto, y Fuerte;

y tu, Divino Monarca,

que absoluto poder tienes ::

**S. Greg.** Y tu, Cordero piadoso,

que à tanta piedad te mueves;

dilata tu Fè Sagrada,

para que tu Nombre llegue ::

**Los dor.** A las Provincias remotas,

y te adoren, y veneren.

*Vanse todos siguiendo al Santo, y el haciendo agasajoi à la*  
*fierai; y sale Coradulla con el Retrato de*

*N. Señora en la mano.*

**Corad.** En tu Retrato miro, Virgen Pura,

tu Divina *bermosura*; mas que mucho,

si al mismo Dios *escuebo* que te llama;

quando fino *se infama* con tu vista,

y tu pecho *conquista* con la gracia,

que te diò su *eficacia* poderosa,

como à su dulce *Esposa* Inmaculada,

Electa, Pulcra, Intacta, Fiel, Sagrada;

De Paloma tus ojos agraciados,

dos Soles *abreviados* me parecen,

y tanto *resplandecen*, que à los Cielos

puèderan dár *desvelos*, y cuidados,

quando ellos *humillados* à tus plantas

tan Divinas, y Santas, muy dichosos,

contentos, y gustosos, siempre ufanos,

no besaràn tu pie tan cortelanos.

Tus cabellos son flechas, que al Esposo

Sagrado, y Amoroso le han herido,

y el corazon *partido* en tus amores,

nò siente los *dolores*, y se quexa

si la herida *se fexa* de tal forma,

que de ella à ti *se informa*, dulce Amante,

diciendote, *constante*, su alegria:

mi corazon heriste, Esposa mia.

Es Torre de David tu cuello hermoso,

de tu Cielo *Glorioso*, firme Atlante,

de la gracia *Gigante*, que divide,

quando distancias *mide*, tan divinas

facciones *pergrinas* de tu valle,

cesse mi voz, y talte respetosa,

**Salen Artafiros, y Camuesfo de brator, ò fierai,**  
besando el pie al Santo.

**Rey.** Quien sòn, Gregorio, estos dos?

**S. Greg.** Artafiros es aquèste;

y este que parece mico,

es Camuesfo; que padece

culpas, que en èl son mas graves,

que en vosotros, porque tiene

conocimiento de Christo,

y su Ley; y es evidente,

que por-èsto mas castigo

à su culpa se le debe;

pero Dios, de su misèria

piadoso se compadece;

y así, venid, hijos mios,

que en las liquidas corrientes

del Eufrates, todos juntos

perdonados totalmente

quedarèis en alma, y cuerpo,

porque veais lo que puede

tan Divino Sacramento,

pues quedarèis resfulgentes,

limpios de las culpas todas,

y libres de este accidente.

**Rey.** Siguiendo tus passos voy,

Varon Sabio, Docto, y Fuerte;

y tu, Divino Monarca,

que absoluto poder tienes ::

**S. Greg.** Y tu, Cordero piadoso,

que à tanta piedad te mueves;

dilata tu Fè Sagrada,

para que tu Nombre llegue ::

**Los dor.** A las Provincias remotas,

y te adoren, y veneren.

*Vanse todos siguiendo al Santo, y el haciendo agafajoi à la*  
*fierai; y sale Coradusta con el Retrato de*

*N. Señora en la mano.*

**Corad.** En tu Retrato miro, Virgen Pura,

tu Divina *bermosura*; mas que mucho,

si al mismo Dios *escuebo* que te llama;

quando fino *se infama* con tu vista,

y tu pecho *conquista* con la gracia,

que te diò su *eficacia* poderosa,

como à su dulce *Esposa* Inmaculada,

Electa, Pulcra, Intacta, Fiel, Sagrada;

De Paloma tus ojos agraciados,

dos Soles *abreviados* me parecen,

y tanto *resplandecen*, que à los Cielos

puèderan dár *desvelos*, y cuidados,

quando ellos *humillados* à tus plantas

tan Divinas, y Santas, muy dichosos,

contentos, y gustosos, siempre ufanos,

no besaràn tu pie tan cortelanos.

Tus cabellos son flechas, que al Esposo

Sagrado, y Amoroso le han herido,

y el corazon *partido* en tus amores,

nò siente los *dolores*, y se quexa

si la herida *se fejea* de tal forma,

que de ella à ti *se informa*, dulce Amante,

diciendote, *constante*, su alegria:

mi corazon heriste, Esposa mia.

Es Torre de David tu cuello hermoso,

de tu Cielo *Glorioso*, firme Atlante,

de la gracia *Gigante*, que divide,

quando distancias *mide*, tan divinas

facciones *pergrinas* de tu calle,

cesse mi voz, y talte respetosa,

si el talamo de Rosa, el clavèl pinta,  
al ver que el mismo Amor te dió la cinta.

*Se queda Coraducta mirando el Retrato  
y sale el Demonio.*

**Dem.** Rabiando de enojo, y pena,  
en mi mismo tropezando,  
la cadena, en que me veo  
tan oprimido, y ligado,  
tusco, como el càn rabioso,  
que está sin morder ladrando:  
què es esto; Cielos! qué es esto?  
para quando lo irritado  
de tu Justicia las iras  
se hicieron? (mas qué me espanto!)  
si de Dios el hombre; siempre  
los cariños se ha llevado.  
Yá en el Eufrates Gregorio  
à Teridates, (què agravio!)  
con todo su Reyno, tiene  
por su mano baptizado,  
y las Águas detenidas,  
bien como las del Jordán  
hicieron quando pasaron  
los Hebreos; pero aqui  
son mayores los milagros;  
porque yá veo (què pena!)  
que una Cruz viene rasgando,  
con mas luz, que el mismo Sol,  
el velo azul tachonado,  
y yá sobre las cabezas  
de los Armenios Christianos,  
influyendo suavidad,  
benigna se ha colocado,  
y el Rey à su antigua forma  
racional le miro, y quantos  
estuvieron brutalmente  
inmundos, y transformados:  
de dolor, y de corage  
mis entrañas del pedazo!  
Pero yá que aqui la Infanta,  
elevada en el Retrato  
de Maria, abforta está  
tan fuera de sí, mi agravio  
deshacer quiero, y en ella  
el vengarme fiero trato,  
tomando aparente forma  
del Embaxador Romano. *Vase.*

**Dentr. Embax.** Entrad à fuego, y à sangre  
toda la Armenia talando.

**Corad.** Qué es lo que escucho, Dios mio!  
Virgen Maria, tu amparo  
me favorezca.

*Retírase à un lado, y sale Orostanes buyendo  
y el Embaxador, y Soldados riñen  
contra el.*

**Embax.** Ríndete,  
antes que te haga pedazos.

**Orost.** Yo rendirme, quando tengo  
este azero, y este brazo?

todos sois pocos: : : **Corad.** Qué pena!

**Orost.** Para mi valor. **Emb.** Matadlo. *Riñen*

**Orost.** Herido estoy, ay de mi!  
en mi muerte he tropezado. *Salen Corad.*

**Embax.** Acabadle de matar;  
en que os deteneis, Soldados?

Aqui de todo el Inferno!  
para quando es vuestro engaño?

*Salen Corad.* Esperad, no le mateis.

**Embax.** Señora, con vuestro amparo  
nadie ofenderle podrá.

Estás herido? **Orost.** En la mano  
una corta herida tengo.

**Embax.** Orostanes, gran cuidado  
me pudiera dàr tu vida.

Una Legion de dañados *Apart.*  
espiritus infernales,

que el Inferno ha vomitado,  
somos los que aqui presentes,

venimos aqueste engaño. *Salen Corad.*

**Corad.** Qué mal hice inadvertida *Apart.*  
en salir à dàr mi amparo

à Orostanes, quando veo  
se aventura mi recato!

Gregorio à mi no me dixo,  
que vencido, y humillado

por Orostanes, sería  
el Embaxador Romano?

pués como (yo pierdo el juicio)  
todo ha salido al contrario?

**Emb.** De qué has quedado suspensa?  
sin duda, que imaginando  
está, señora, tu Alteza  
algun favor soberano,  
con que premiar mi valor  
tan heroyco, y tan bizarro?  
Si acaso, señora, quieres  
premiarlo, solo tu mano

es lo que puede ser premio,  
que me dexé bien pagado.

**Corad.** Qué hazè, Virgen Soberanal **Ap.**  
qué dirè? mas qué me paro?  
la duda en mi yà es delito;  
por qué mi pecho acobardo?  
Traydor, infiel, atrevido,  
si acasò has imaginado,  
que puede nacer mi duda,  
de que pueda tu vil trato  
inducirme à que cobarde  
esperanzas de mi mano  
te dè mi voz en un todo,  
muy necio te has engañado.

**Embax.** Por una vida que doy,  
me ofendes con un agravio;  
pues mira que mudare  
en rigor lo cortésano.

**Orosf.** Repara, señora, mira,  
que sin resistencia estamos,  
al destino de la Estrella,  
y al rigor de los Romanos:  
hazè un favor solamente,  
pues así nos libertamos.

**Corad.** Eflo dices, Orostanes,  
cobarde, traydor, villano,  
que tu no eres Orostanes,  
estoy acà imaginando.

**Orosf.** Y no haras mucho, que yo **Ap.**  
tambien soy genio dañado.

**Embax.** Pues que los medios suaves  
vàs con desprecios burlando,

**Corad.** De Maria Sagrada fiel Retrato,

**Grato**, disheño, copia peregrina,

**Divina**, tabla, que à piedad se inclina,

**Cristalina**, corriente, cuyo trato,

**Conato**, incluye de piedad contrato,

**Ornato**, que à dulzuras se encamina,

**Oficina**, que al bien nos avecina,

**Contramina**, contra el Dragon ingrato.

Gracias te dà, Señora, mi alegría,

Guia de mis ptencias, y sentidos

Heridor de tu gran Soberanía,

Cria, Señora, en mi los doloridos

Gemidos con la dulce simetria

De armonia devota en tus eidos.

**Cantan dentro.** Albricias, Armenios,

que el Dios Soberano

influye piedades

Divino, y Sagrado,

prisionera à Roma ven,  
en donde tu genio raro,  
con el rigor, y el desprecio,  
la violencia, y el mal trato,  
tu opinion se mudará  
en suavidad, y agassajo.  
A Orostanes maniatad,  
y à la Infanta en aquel Varco,  
que para este fin dispuesto  
tengo, con todo cuidado  
embarcad. **Corad.** Ay, Virgen Pural  
ha de mi Guardia, Soldados.

**Orosf.** Mira, Señora :: **Corad.** Qué ansial

**Emb.** Repara :: **Corad.** Qué infiel agravio!

**Orosf.** Que no ay quien tus voces oyga.

**Corad.** Si ay.

Se arrodilla mirando el Retrato, como en

Oracion.

**Orosf.** Quien? **Corad.** Este Simulacro

de Maria Soberana,

à quien pido :: **Embax.** Gimo, y rabio!

Hacen todos extremos de rabia.

**Corad.** Que me libre: :: **Embax.** Calla, calla,

que me quemò, **Orosf.** Que me abrañol

**Corad.** Como Poderosa Reyna,

de vuestras sangrientas manos.

**Orosf.** O, Maria, quanto puede

la eficacia de tu amparo!

**Embax:** Pues por ella à los Abyssos

baxamos precipitados.

Se bunden los dos por debaxo del tablado, y los

Soldados buyen.

**Corad.** De Maria Sagrada fiel Retrato,

**Grato**, disheño, copia peregrina,

**Divina**, tabla, que à piedad se inclina,

**Cristalina**, corriente, cuyo trato,

**Conato**, incluye de piedad contrato,

**Ornato**, que à dulzuras se encamina,

**Oficina**, que al bien nos avecina,

**Contramina**, contra el Dragon ingrato.

Gracias te dà, Señora, mi alegría,

Guia de mis ptencias, y sentidos

Heridor de tu gran Soberanía,

Cria, Señora, en mi los doloridos

Gemidos con la dulce simetria

De armonia devota en tus eidos.

Rindan vuestros pechos

finos holocaustos,

pues que con el Iris

la paz ha firmado.

**Orosf.**

*Orof.* dentr. Armenios, hijos de Marte,  
en este monte haced alto.

*Voces.* Alto, y pafse la palabra.

*Corad.* Por el uno, y otro lado  
dos Exercitos diviso,  
con motivos tan contrarios,  
que el uno canta piedades,  
y el otro de Marte estragos;  
pero yà àcia mi se acercan  
unos, y otros, alternando  
entre musica suave,  
belicofos aparatos.

*Por un lado del Tablado salen el Rey, San Gregorio, Artafiros, Camuefso, y Cafilda, vestidos con ropas talaras à lo Armenio; y por el otro lado Orofianes, y el Embaxador, cubierto el rostro, y Soldados de acompañamiento; y mientras que repiten la Musica los versos siguientes, tocan caxa, y clarin.*

*Musc.* Albricias, Armenios,  
que el Dios Soberano  
influye piedades  
Divino, y Sagrado.

Rindan vuestros pechos  
finos holocaustos,  
pues que con el Iris  
la paz ha firmado.

*Rey.* Coraducta, hermana mia?

*Corad.* Gran señor, que estoy mirando  
dichosa yo, que te miro  
en tu antiguo ser, y estado:  
dexa que bese tus pies.

*Rey.* No harè tal, que con mis brazos  
premiar quiero lo que debo  
à tu amor; y aora sepamos  
quien es este prisionero,  
que trae el rostro tapado,  
porque afsi mis dudas todas  
pretendo ir defatando.

*Orof.* El Embaxador es este,  
que embiò, señor, Diocleciano  
à tu Mageftad, el qual,  
con traydor intento falso,  
tuvo en Armenia sagaz  
una legion de Romanos,  
con diſimulo traydor,  
à fu ordeu aquartelados,  
pretendiò (que atrevimiento!)  
de Coraducta la mano;  
y mirando que se hallaba

de fu Alteza despreciado,  
procurò hacer prisionera  
à la Infanta, aprovechando  
el descuido en que vivian,  
con las paces tus Soldados;  
pero yo con los Armenios,  
que con la Infanta se hallaron,  
presentè la batalla,  
y aunque es verdad, que, affustados  
con la novedad, huyendo  
los Armenios desfmayaron,  
al anemigo los rostros  
bolvieron con furor tanto,  
que los Romanos huyeron  
de tu gente destrozados.  
Muchos han sido los muertos,  
pero los mas han quedado  
prisioneros, y en el centro  
de mi Batallon los guardo,  
porque afsi tu Mageftad  
castigue delicto tanto.  
En este monte mandè,  
que hiciesen con ellos alto,  
y al Embaxador, qual vès,  
à tus pies, señor, le traygo.

*Rey.* Esta bien. Raro delito!

*Camuef.* Cafilda està alli, San Pablo  
me libre de tentaciones,  
que he sido mico tres años.

*Corad.* Artafiros? *Artafir.* Gran Señora?

*Rey.* Què te parece que hagamos,  
Gregorio, de este traydor?

*Artafir.* Mis errores perdonados *A la Infanta*  
estàn yà del Dios Inmenſo,  
por medio del Sacrosanto  
Bautifmo; y afsi, Señora,  
perdon te pido postrado,  
de aquellos, que contra ti  
executè fin reparo.

*Corad.* Alza del suelo, què dicha!  
quien alcanzò bien tan alto!

*Cafilda.* Camuefso està alli, Jesus,  
què cara tiene de galgo.

*S. Greg.* Son los Reyes de la tierra  
del Rey del Ciclo retrato,  
y afsi deben como Dios,  
justicia, y piedad usando,  
fin saltar à la justicia,  
ufar de piedad, y agrado;  
y quando son las ofensas

contra el mismo Juez, es llano  
que alcance el perdón el reo,  
porque entonces el agravio,  
no aviendo parte que pida,  
está del Juez en la mano,  
sin agraviar la justicia,  
mostrarle piadoso, y manso:  
y así soy de parecer,  
que perdones, pues que tanto  
te ha perdonado el que es Rey,  
mas poderoso, y mas alto.

*Corad.* Y yo que la parte soy,  
el perdón pido. *Rey.* Tan Santos  
son, Gregorio, tus consejos,  
que el obedecerlos trato.  
Descubrid su rostro, y sea  
por Gregorio perdonado:  
desfatadle los cordeles, *Le desfatada.*  
que le oprimen ambas manos.

*Embar.* En donde estoy? ay de mí  
no es este el Rey? Cielos Santos!

*Rey.* Qué te admira, ni suspende  
por Gregorio has alcanzado  
el perdón de tu delito:

sal luego de mis Estados,  
y de mi parte dirás  
al gran César Diocleciano,  
que por sus respetos doy  
libertad à los Romanos,

complices en tu delito:  
Vete presto. *Embar.* Duros hados!  
para qué quiere la vida,  
el que nació desdichado?

*S. Greg.* Yo, señor, con tu licencia,  
pues yá quedan bautizados  
los Armenios generosos,  
que se nombran tus vasallos,  
y que tambien Sacerdotes  
por mí quedan ordenados,

al Desierto me retiro  
à enmendar descuidos tantos  
del todo finalizado,  
en él están los dos Cuerpos

de las Santas colocados,  
Ripxima, y Gayana, juntos,  
en urnas de Cedro intacto,  
en este Templo tambien  
las viviendas se han labrado,  
que la Infanta Coraducta

previene con zelo santo  
para la Comunidad  
de Religiosas, que ollando  
las vanidades del mundo,  
se retiran al Sagrado:  
En èl la Infanta pretende  
con tu licencia estreñarlo,  
retirandose à buscar  
à su Esposo enamorado:  
Esto debes conceder  
como Rey, y como hermano.

*Rey.* Todos me quereis dexar,  
què me admiro, y què me espanto,  
fines razón que se separen  
los virtuosos de los malos! *Llora.*

*Artasir.* Nadie como yo, Gregorio,  
cometió delitos tantos:

y así, dime, qué he de hacer,  
para que queden en algo

satisfechos? *S. Gregor.* Asiste al Rey,  
y procura fiel vasallo

servirle, y que esté su Reyno  
en justicia gobernado,

haciendo que estén los pobres  
de tributos aliviados,

porque sepas que el salvarse  
se puede en qualquier estado.

Tu, Orostanes, porque sè,  
que eres antiguo Christiano,  
y en las cosas de la ley

estás mas bien informado,  
al Sacerdocio serás promovido,

*Oros.* Con tu amparo  
todo me será muy facil.

*Cam.* De mí, Padre, está olvidado,  
mire que yo soy Camueso,

su compañero, su hermano,  
que aunque me vió hacer vilages,  
quando en mico transformado

estuve, porque à Casilda  
la hacia dos arrumacos,

con todo esto, compañero  
quiero ser de sus trabajos,

lleveme contigo, así  
le dè Dios otro Carcabo.

*S. Greg.* Bien me acuerdo, Fray Camueso,  
que es un simple mentecato.

*Sale el Dem.* Aquí vengo à ver mi afrenta,  
por Gregorio violentado;

ò, quien pudiera (què rabia!)  
ha:



hacerle dos mil pedazos!

*Musica cantan, y en un Arco de Iris, que coja todo el Tablado, viene sentado Jesus en lo eminente del dicho Arco. A los dos lados Santa Ripxima, y Gayana, y en las dos puntas los dos Angeles.*

*Musica.* Albricias, Armenios, que el Dios Soberano influye piedades Divino, y Sagrado. Rindan vuestros pechos finos holocaustos, porque con el Iris la paz ha firmado.

*Todos.* Què musica tan divina!

*S. Greg.* Eterno Dios Soberano; tantos favores haceis à unos humildes esclavos? *Se arrodilla.*

*Corad.* O, Jesus del Alma mia, mi Bien, mi Esposo, y Amparo!

*Rey.* Què dulzura!

*Orest.* Què contento!

*Jesus.* No veis que yo he derramado por vosotros mi preciosa Sangre en el Arbol Santo de la Cruz? Pues què os espanta la dulzura con que os trato?

*S. Greg.* Yà conozco tus piedades;

*Jesus.* Teridates, todo quanto dexa Gregorio dispuesto, has de cumplir. *Dem.* De ira rabio!

*Rey.* Vuestro esclavo soy, Señor, el serviros solo trato.

*Jesus.* Mira à Ripxima, y Gayana, como vienen à mi lado, y como se yo premiar del martyrio los trabajos.

*Rey.* Quien dudar podrá, Dios mio, que sois Recto, Justo, y Sabio?

*Jesus.* Coraducta es yà mi Esposa.

*Corad.* Dichosa yo, si en tu agrado acierto (ó Señor!) à ser tu esclava. *Jesus.* Y tu, ingrato, infernal monstruo, què esperas? huye de aqui desdichado.

*Dem.* Sepulctenme los Abismos. *Se muda.*

*Cam.* Anda con todos los diablos.

*Baxa una nube del Arco hasta el Tablado, y San Gregorio se pone en ella de rodillas.*

*Jesus.* En esta nube, Gregorio, sube, para que rasgando en alas de mi poder, vayas por el viento vago à mas remotas Provincias à ensalzar mi nombre Sacro entre Barbaros Gentiles, que están ciegos, y engañados.

*S. Greg.* O, quien pudiera mi Dios, convertir à todos quantos ignoran, que solo tu eres Dios Eterno, y Santo!

*Sabela Trameya.*

*Cantan, y todos repiten:* Albricias, Armenios, que el Dios Soberano influye piedades Divino, y Sagrado.

Rindan vuestros pechos finos holocaustos, porque con el Iris la paz ha firmado.

*Rey.* Y aqui dà fin la Comedia de este portentoso caso.

*Todos.* Y si la pluma indiscreta à dàr gusto no acertado, pide perdon, advirtiendo que podrá ser enmendando vaya en la segunda parte, los yerros del primer rasgo.

F I N.